

Revista

N° 8
ES

Verano de 2011

rural de la UE

La revista de la Red Europea de Desarrollo Rural



Productos agrícolas de calidad:
un factor de éxito para las zonas rurales
de la Unión Europea



Comisión Europea
Agricultura y Desarrollo Rural



European Network for
Rural Development

Director de edición: Rob Peters, Jefe de Unidad, Red Europea y Seguimiento de la Política de Desarrollo Rural, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural, Comisión Europea.

Comité editorial: Servicios de la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural dirigidos por Antonis Constantinou, Director, Desarrollo Rural. Programas II.

Autores y colaboradores: Angelo Strano, Tim Hudson, Mark Redman, Jacqui Meskell, Christopher Stopes, Cécile Schalenbourg, Sandro Angiolini, Edina Ockso, Rasa Baliuleviciene, Ewa Bloch, Eamon O'Hara, Marili Parissaki, Anja Hayes, Stephen Gardner, Justin Toland.

Fotografías: Unión Europea, 1995-2011; Tim Hudson; Why I Love Organic 2011; Karl Egger; Elia Bozzolan; Hilary Waller; Félix Romero/WWF España; Éltető Balaton-felvidékért Egyesület; Daniele Piccinin; Rasa Baliuleviciene; Riccardo Passero; Florentino Arzuaga Iparraguirre; Ewa Bloch; Simon Olling Rebsdorf; Ekotrend Myjava.

Le invitamos a suscribirse a las publicaciones de la Red Europea de Desarrollo Rural en la siguiente dirección

<http://enrd.ec.europa.eu>

También puede solicitar su ejemplar impreso gratuito a través del sitio web de EU Bookshop

<http://bookshop.europa.eu>

Los contenidos de la publicación *Revista rural de la UE* no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de las instituciones de la Unión Europea.

La *Revista rural de la UE* se publica en seis lenguas oficiales (alemán, español, francés, inglés, italiano y polaco) y está disponible en formato PDF en la página web de la Red Europea de Desarrollo Rural.

Manuscrito terminado en mayo de 2011. El texto en inglés es la versión original.

© Unión Europea, 2011

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de Internet:
<http://europa.eu>

Printed in Belgium

Impreso en papel reciclado que ha obtenido la etiqueta ecológica europea para papel gráfico (<http://ec.europa.eu/ecolabel/>)



Los textos de la presente publicación tienen exclusivamente fines informativos y no son jurídicamente vinculantes.

Prefacio

- PREFACIO..... 4

Enfoques rurales

- PRODUCTOS AGRÍCOLAS DE CALIDAD: UN FACTOR DE ÉXITO PARA EL SECTOR AGROALIMENTARIO DE LA UNIÓN EUROPEA 6

Desarrollo rural

- APOYO A LA CALIDAD DE LOS SECTORES CÁRNICO Y LÁCTEO: EJEMPLOS DEL PDR DE LAS ARDENAS 14
- A LA CALIDAD POR LA AGRICULTURA ECOLÓGICA: EXPERIENCIAS ITALIANAS 18
- APOYO A LA CALIDAD EN EL SECTOR VITIVINÍCOLA..... 21
- PROMOCIÓN DE PRODUCTOS DE CALIDAD RELACIONADOS CON EL MEDIO AMBIENTE EN LOS ESTADOS BÁLTICOS 26

Opiniones rurales

- LA ESTRATEGIA, CLAVE EN LA COORDINACIÓN DEL APOYO PRESTADO POR LOS PDR A LA AGRICULTURA ECOLÓGICA..... 30

Ciudadanos rurales

- LAS SEMILLAS DE LA PRODUCCIÓN ECOLÓGICA ESLOVACA..... 34
- HISTORIA DE LA ELABORACIÓN DE UN VINO ESPAÑOL DE CALIDAD 38

Estudios rurales

- CORE ORGANIC: APOYO A LA INVESTIGACIÓN TRANSNACIONAL EN ALIMENTOS Y AGRICULTURA ECOLÓGICOS 42
- CERTCOST: DIFERENTES MANERAS DE MEJORAR EL RÉGIMEN EUROPEO DE CERTIFICACIÓN ECOLÓGICA..... 45

Perspectivas del desarrollo rural

- LA CALIDAD DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS DESDE DIFERENTES PUNTOS DE VISTA 48

Gráficos

- FIGURA 1. AGRICULTURA ECOLÓGICA EN LA UNIÓN EUROPEA (PORCENTAJE DE SUPERFICIE AGRÍCOLA ÚTIL [SAU])..... 9
- FIGURA 2. AUMENTO DE LA SUPERFICIE DEDICADA A LA PRODUCCIÓN ECOLÓGICA EN LA UNIÓN EUROPEA (PORCENTAJE DE SUPERFICIE AGRÍCOLA ÚTIL [SAU])..... 10
- FIGURA 3. LOGOTIPO ECOLÓGICO DE LA UNIÓN EUROPEA. INFORMACIÓN OBLIGATORIA..... 11

Prefacio



Los agricultores y los productores europeos de alimentos son reputados por la elevada calidad de su amplia gama de productos. Más allá de los requisitos legales, existen otros aspectos de la calidad del producto que el consumidor también valora, como el uso de métodos de producción tradicionales.

La política de calidad de los productos agrícolas forma parte de la política agrícola común (PAC). La reciente Comunicación de la Comisión sobre la PAC después de 2013 ha identificado varios retos clave, como el mantenimiento de la diversidad de las actividades agrícolas en las zonas rurales y la mejora de la competitividad (a la que contribuirá la mejora de la política de calidad de los productos agrícolas). Por otra parte, la calidad agrícola contribuye a reforzar la cuota de la Unión Europea (UE) en el comercio mundial de alimentos.

El mercado de los productos agrícolas de calidad crece de manera continua. Por ejemplo, en 2009 el valor del mercado de los productos ecológicos en la UE fue de 18 000 millones de euros, mientras que el de los productos con denominación de origen y las especialidades tradicionales garantizadas fue de 22 000 millones de euros. Cada vez son más los ciudadanos de la UE que piden una amplia gama de productos de alta calidad que reflejen unos requisitos elevados en materia de

seguridad, medio ambiente y bienestar de los animales, además de productos procedentes de la zona.

Las propuestas del nuevo Paquete de Calidad de la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea (DG Agricultura y Desarrollo Rural) hacen hincapié en los beneficios comerciales críticos que se conseguirán reforzando los aspectos de los sistemas de producción agrícola relacionados con la calidad. Para la Unión Europea, la promoción de una economía competitiva es una prioridad clave, y la política de calidad es una de las piedras angulares de la competitividad agrícola de la UE.

En este octavo número de la *Revista rural de la UE* se estudia más detenidamente la contribución de la política de desarrollo agrícola y rural de la UE a la promoción de los productos de calidad en la agricultura. Investigamos los cambios que se están produciendo en este ámbito, estudiamos qué contribución se podría realizar por medio de los diferentes PDR y consideramos su influencia en la agricultura y otros ámbitos más amplios de la política rural.

Tras una introducción al concepto de producto agrícola de calidad, la revista se centra en cuatro grandes ámbitos que dejan patente la correspondencia entre

la política de desarrollo rural y la calidad de los productos agrícolas:

- Los productos lácteos y la carne en Francia, Luxemburgo y Bélgica.
- Las frutas y las verduras en Italia.
- El vino en toda Europa.
- La relación entre agricultura y medio ambiente en los Estados bálticos.

Este número incluye asimismo una recopilación de estudios de casos de desarrollo rural en los Estados miembros. En ellos se ofrecen ejemplos de proyectos con éxito y experiencias prácticas que demuestran los beneficios de las medidas de los PDR en la promoción de la calidad de los productos agrícolas. Las medidas de los PDR que contribuyen a la oferta de productos de calidad son muy numerosas y siguen enfoques tanto directos como indirectos.

Enfoques rurales

Productos agrícolas de calidad: un factor de éxito para el sector agroalimentario de la Unión Europea



La calidad y los productos ecológicos La calidad y los productos ecológicos constituyen una parte clave de la política agrícola común (PAC) y un importante objetivo de la política de desarrollo rural. De hecho, la mejora de los alimentos en Europa depende en cierta medida de la política de desarrollo rural de la Unión Europea (UE), mientras que las acciones de apoyo y las oportunidades de ejecución efectiva corresponden a cada Estado miembro. En cualquier caso, la definición de calidad es crucial.

La agricultura sigue siendo un motor esencial de la economía rural en la mayor parte de Europa. La vitalidad y el potencial de muchas zonas rurales están estrechamente vinculados a la existencia de un sector agroalimentario competitivo y dinámico que resulte atractivo tanto para los jóvenes agricultores como para los consumidores y los ciudadanos en general.

Los consumidores de todo el mundo reconocen la buena calidad del sector agroalimentario de la UE, conseguida gracias al trabajo duro, la inversión, la innovación y la atención a la excelencia.

Los alimentos y las bebidas producidos en la UE destacan por su calidad y por su rica diversidad, reflejo de las diferentes tradiciones y regiones de Europa. Los alimentos con puntos de venta adicionales, incluidos los asociados a relaciones comerciales justas y éticas, así como los productos locales, tradicionales y regionales, también son importantes.

La seguridad de los alimentos y las buenas condiciones de trabajo respaldan el sector agroalimentario europeo, mientras que las normas de comercialización garantizan un nivel básico de calidad. Ello se completa con una amplia

gama de planes con los que se define la comercialización de los productos de calidad, mediante reglamentación y directrices voluntarias. A título de ejemplo podemos citar las etiquetas que promueven la autenticidad y la procedencia del alimento (como la denominación de origen protegida o DOP, la indicación geográfica protegida o IGP y la especialidad tradicional garantizada o ETG), las etiquetas ecológicas y otras etiquetas de bienestar animal (véase en la tabla 1 un resumen de las herramientas de calidad legalmente definidas y voluntarias que se usan en toda Europa).



© UNIÓN EUROPEA, 1995-2011

Tabla 1. Ejemplos de planes, denominaciones y herramientas de comercialización de alimentos de calidad

Normas legalmente definidas

Denominación de origen protegida (DOP)

Productos agrícolas y alimenticios producidos, transformados y preparados en una zona geográfica determinada y por productores que disponen de unos conocimientos y una experiencia reconocidos.

Indicación geográfica protegida (IGP)

Productos agrícolas y alimenticios muy vinculados a una zona geográfica. Al menos una de las fases de producción, transformación o producción ha de tener lugar en dicha zona.

Especialidad tradicional garantizada (ETG)

Se hace hincapié en el carácter tradicional, especificado ya sea en la composición, ya en los medios de producción.

Productos ecológicos

La definición legal armonizada en toda la UE de normas de producción y procesamiento de alimentos, piensos, semillas y productos agrarios no transformados se establece en el Reglamento (CE) nº 834/2007. Las normas privadas se basan en este Reglamento y pueden ser más exigentes. La participación en este plan es voluntaria. El Reglamento protege la utilización del término «ecológico» e incluye normas de uso del logotipo ecológico de la UE. Estos productos se obtienen mediante un método agroalimentario ecológico definido y certificado, basado en principios y prácticas establecidas en normas detalladas de producción y transformación diseñadas para minimizar el impacto medioambiental y proporcionar alimentos auténticos con buen sabor y que respeten los ciclos naturales y el bienestar animal.

Garantía de calidad en las explotaciones

Normas de producción de nivel básico que reflejan la legislación de la Unión Europea, lo que resulta indispensable para el comercio en la mayor parte de los mercados agroalimentarios.

Prácticas de producción de huevos

Prácticas de producción definidas para gallinas ponedoras con el fin de garantizar el sistema utilizado tanto con las gallinas criadas en jaulas como con las gallinas camperas y las criadas con métodos ecológicos.

Normas y directrices voluntarias

Bienestar animal

Sistemas de producción de animales que conllevan un mayor respeto por estos, con resultados de mejora de su salud y su bienestar.

Prácticas de producción integrada

Prácticas de producción que por lo general reducen el nivel de plaguicidas y otros productos agroquímicos utilizados.

Slow food («Comida lenta»)

Alimentos producidos, transformados y presentados con métodos tradicionales y artesanales. La «comida lenta» se ha establecido y promovido como una alternativa al crecimiento de la «comida rápida» y sus repercusiones en la dieta, la salud y la cultura.

Tienda de productos agrícolas

Venta directa al por menor desde la explotación, por lo general de la producción del propio agricultor, aunque también se pueden vender otros productos agrícolas. Asimismo, estas tiendas suelen vender alimentos elaborados en la propia explotación, como queso o productos cárnicos. Las normas y directrices se aplican a las tiendas de productos agrícolas de muchos Estados miembros.

Mercado de productores

Venta directa del productor al por menor en los mercados locales. Se suelen aplicar normas de control del origen de los alimentos vendidos en los mercados.

Comercio justo

Mejores condiciones y mejoras comerciales para el productor. Por lo general solo se aplica a los productos de los países en desarrollo, pero también se va considerando pertinente en Europa.

Estos planes de calidad pueden ayudar a los agricultores y a sus comunidades rurales y respaldar la reactivación de las economías rurales. Ello es posible porque los planes de calidad fomentan la transparencia entre los productores y los consumidores, lo que permite el desarrollo rural mediante la creación de cadenas de suministro más integradas basadas en relaciones de colaboración y sostenibles.

El mercado de los productos agrícolas de calidad es importante. En 2009,

el mercado al por menor de productos ecológicos en la UE alcanzó los 18 000 millones de euros; en 2007, el valor de los productos con denominación de origen y las especialidades garantizadas en el mercado al por mayor fue de 14 000 millones de euros, y en 2009 el mercado al por menor de los alimentos con etiqueta de comercio justo fue de casi 3 000 millones de euros (1). Si se tienen en cuenta el valor de los productos derivados de ganado criado con sistemas de bienestar animal y el

valor de las ventas de los mercados de productores, las tiendas de productos agrícolas y otras rutas directas al mercado, queda claro que el valor total de los alimentos vendidos con atributos de calidad específicos es muy grande y va en aumento.

Desde 1992, los productos agrícolas y alimenticios protegidos se pueden registrar en los planes de calidad de los alimentos de DOP, IGP y ETG (véanse las definiciones en la tabla 1). En 2010 se registró un

(1) Fuente: Agricultura ecológica, datos de la UE, DOP y otros; datos del folleto de calidad de la UE y 1000 Product Memo; comercio justo. Informe FLO.

total de 1 000 productos, el 47 % de los cuales constan como IGP y el 50 % como DOP. Solo 30 productos se registraron como ETG. Casi todos los Estados miembros han registrado nombres; el que más, Italia, supera las 200 denominaciones registradas.

Las cuatro categorías más importantes de DOP e IGP son las de frutas/hortalizas/cereales; carnes/productos a base de carne; quesos, y aceites/grasas. El mercado de productos DOP e IGP creció un 6 % entre 2005 y 2008, y el interés que estos productos despiertan en los consumidores sigue siendo elevado. Así pues, está claro que los sistemas de

certificación de la calidad de la UE satisfacen algunas de las exigencias más importantes del consumidor.

Calidades ecológicas

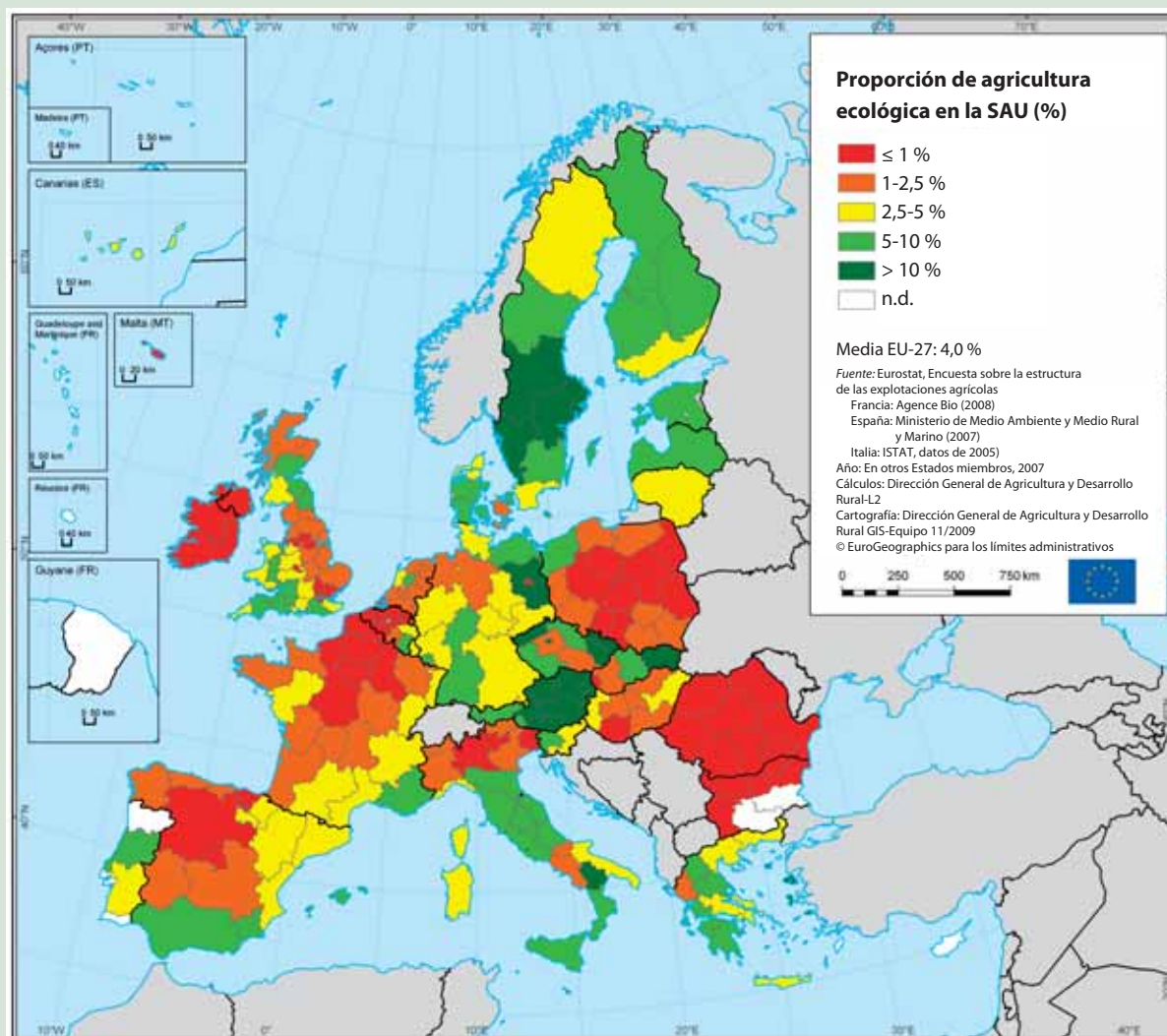
El mercado europeo de la alimentación ecológica suma casi la mitad de las ventas mundiales de alimentos ecológicos (?) y aumentó un 12 % entre 2007 y 2008. Los mayores mercados son los de Alemania, Francia, el Reino Unido e Italia. Sin embargo, Dinamarca, Austria y Suiza concentran la mayor parte del gasto del consumidor. Aunque en algunos países la crisis económica mundial ha provocado una disminución de los mercados, en la

mayoría siguen creciendo pese a la recesión económica.

Aunque la proporción varía enormemente entre los diferentes Estados miembros (véase la figura 1), en el total de Europa el 4,3 % del suelo agrícola se gestiona de manera ecológica, y en la República Checa, Estonia, Letonia, Austria y Suecia este porcentaje alcanza o incluso supera el 10 %. Las cifras relativas a la producción ecológica también presentan grandes variaciones dentro de un mismo país; por ejemplo, el sudeste de Inglaterra y Gales dedican a la producción ecológica una zona mucho más extensa que otras regiones del Reino Unido.

(?) World of Organic Agriculture, IFOAM, 2011.

Figura 1. Agricultura ecológica en la Unión Europea (porcentaje de superficie agrícola útil [SAU])



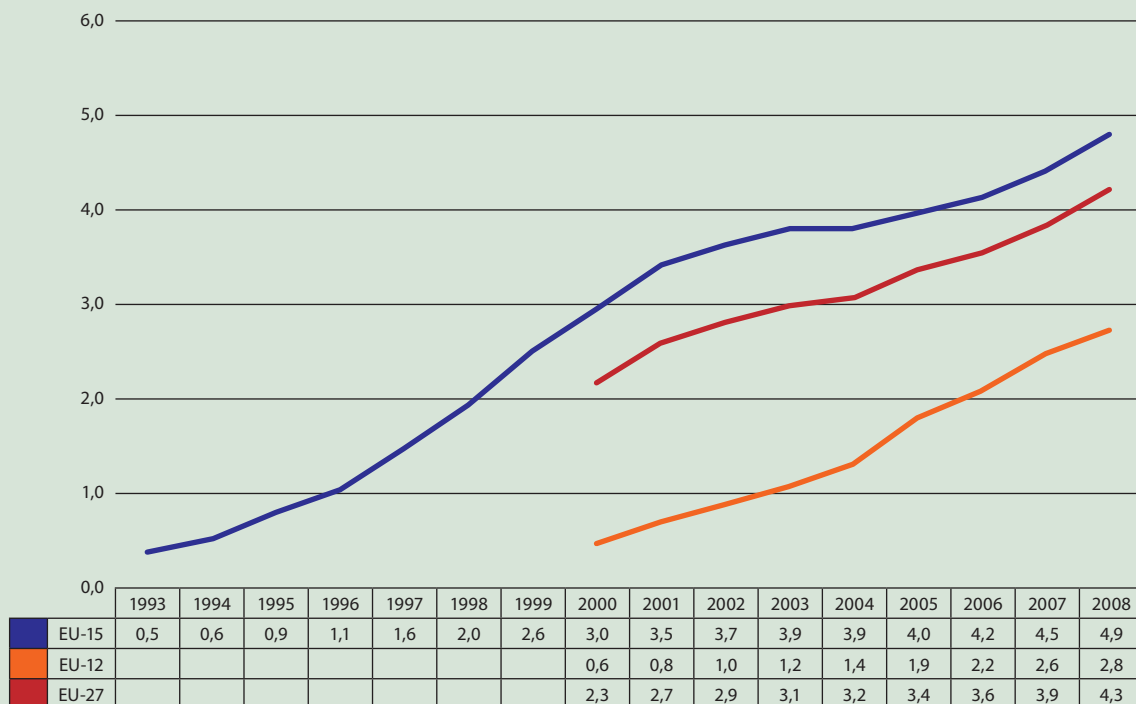
Fuente: Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea, «An analysis of the EU organic sector», junio de 2010.

Pese a estas diferencias, el análisis pone de manifiesto la expansión del sector de la agricultura ecológica en la UE (véase la figura 2). Este hecho resulta especialmente evidente en los doce Estados

miembros de más reciente adhesión, algunos de los cuales han experimentado un rápido crecimiento desde que esta se produjo. En el resto, las tendencias varían: algunos de los Estados miembros

«pioneros» del sector, como Dinamarca, Finlandia, Suecia e Italia, presentan un crecimiento lento o nulo, mientras que otros registran tasas de crecimiento mayores.

Figura 2. Aumento de la superficie dedicada a la producción ecológica en la Unión Europea (porcentaje de superficie agrícola útil [SAU])



Fuente: Eurostat y estimaciones del proyecto EU-CEE-OFP (estimaciones de la superficie dedicada a la producción ecológica correspondientes a Bélgica, Estonia, Grecia, Chipre, Luxemburgo, Malta y Portugal en 2008). Austria: datos comunicados por MAFEW.

Un ejemplo reciente y de elevado nivel de un elemento cualitativo es la creación de un nuevo logotipo de la UE para los productos ecológicos. Lanzado en 2010, este logotipo verde en forma de hoja proporciona una garantía reconocible de la aplicación de principios y prácticas ecológicas certificados durante la producción y a lo largo de las fases posteriores de transformación de las cadenas de suministro.

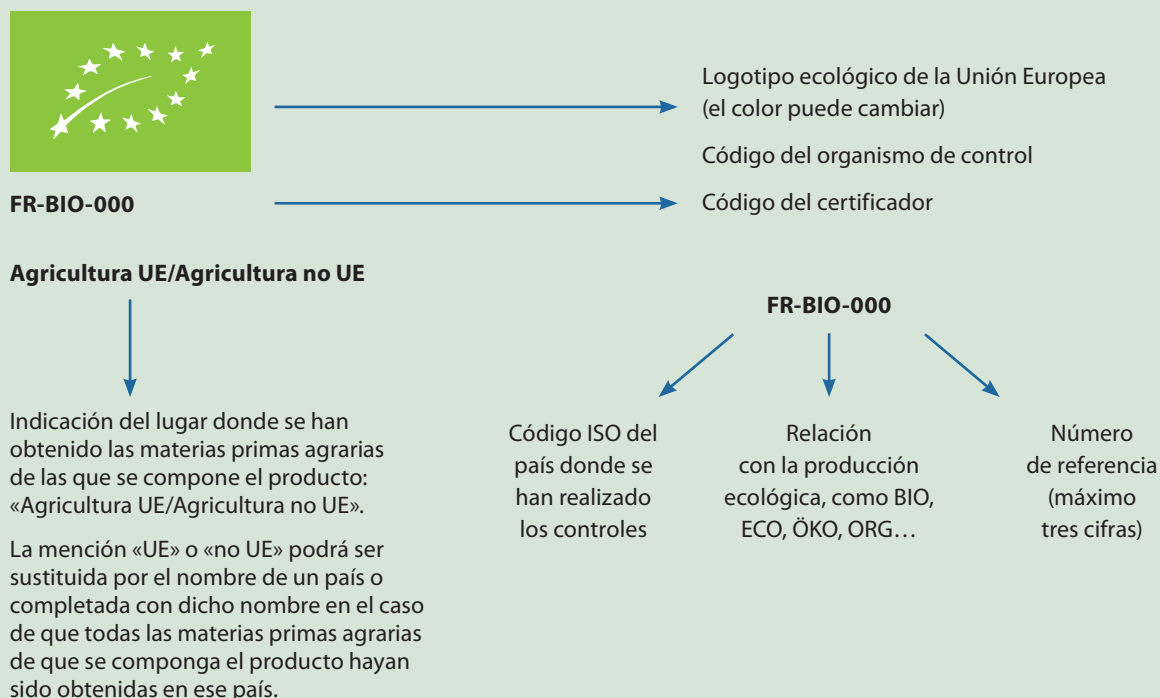


Desde el 1 de julio de 2010 (con dos años de transición) es obligatorio usar el logotipo en todos los productos ecológicos certificados preenvasados que se producen en Europa. En otros productos ecológicos (no preenvasados o importados) su uso es voluntario. Pese a su obligatoriedad, el logotipo ecológico de la UE no excluye otras normas, por lo que las etiquetas de los productos pueden llevar además otros logotipos ecológicos. A título de ejemplo cabe citar logotipos como los de AB en Francia, Bio-Siegel en Alemania y Soil Association Certification en el Reino Unido.

Toda la información relativa al logotipo ecológico de la UE, sus condiciones de uso, la lista de los organismos de control, los reglamentos de la UE, etc., se puede encontrar en el sitio web de agricultura

ecológica de la Comisión Europea: <http://www.organic-farming.europa.eu>. El sitio web incluye un servidor de información interesante y útil y contiene una caja de herramientas para la promoción de la producción ecológica en la UE y detalles sobre el uso del logotipo. La información obligatoria que debe acompañar al logotipo se presenta en la figura 3.

Figura 3. Logotipo ecológico de la Unión Europea. Información obligatoria



El nuevo Paquete de Calidad de la UE 2010

Algunas de las etiquetas utilizadas para transmitir mensajes sobre la calidad de nuestros alimentos poseen un estatuto jurídico legítimo, mientras que otras se basan en directrices voluntarias o en garantías informales del productor al consumidor (véase la tabla 1). En las propuestas para la PAC para después de 2013 ⁽³⁾ que se están discutiendo, se identifican retos clave que incluyen el mantenimiento de la diversidad de las actividades agrícolas en las zonas rurales y la promoción de la competitividad. La calidad se reconoce como una herramienta vital para alcanzar estos objetivos.

Los agricultores y los productores necesitan herramientas adecuadas para comunicar los aspectos de sus productos y procesos relacionados con la calidad. La política de calidad de los productos agrícolas de la UE se está modernizando para ayudar a los productores de la UE a competir mejor basándose en la calidad. Se espera que el nuevo Paquete de Calidad ⁽⁴⁾ lanzado en diciembre de 2010,

que encabeza esta iniciativa sobre competitividad agrícola, tenga un importante impacto a largo plazo en la política de desarrollo rural de la UE.

El nuevo Paquete de Calidad europeo contiene un reglamento relativo a los regímenes de calidad de los productos agrícolas que ayuda a transmitir los regímenes de la Unión Europea existentes con mayor coherencia y claridad. Por otra parte, el Paquete de Calidad refuerza los grandes regímenes de DOP e IGP, además de revisar el régimen de ETG. Otros componentes clave del Paquete de Calidad son la creación de un nuevo marco para el desarrollo de «términos de calidad facultativos», como métodos de alimentación y sistemas de producción. Asimismo, se está creando una nueva norma general de comercialización básica para todos los productos agrícolas, con poderes específicos para adoptar normas relativas al lugar de producción y otras normas sectoriales para la comercialización del producto. Por último, se están introduciendo nuevas directrices acerca de mejores prácticas con vistas a los planes de certificación y los etiquetados de

los productos con ingredientes DOP e IGP.

El Paquete de Calidad constituye pues el primer paso en la modernización de la política de calidad de los productos agrícolas de la UE. Menciona expresamente la alimentación ecológica y se considera complementario de la evolución que está siguiendo el sector de la agricultura ecológica de la UE. El Paquete de Calidad es el resultado de tres años de amplia consulta con las partes interesadas y participación de estas y abre la vía a una política de calidad del producto más coherente.

Se espera que las propuestas legislativas correspondientes que se desarrollen para 2012 a través del Paquete de Calidad permitan a los agricultores informar mejor a los clientes de las características de sus productos y, de esta forma, les ayuden a conseguir un precio justo. También permitirán a los clientes de toda la cadena de suministro (industria agroalimentaria, minoristas y consumidores) identificar con mayor facilidad las características y la calidad de los productos y elegir con más conocimiento de causa.

⁽³⁾ Comunicación «La PAC en el horizonte de 2020»: http://ec.europa.eu/agriculture/cap-post-2013/communication/index_en.htm.

⁽⁴⁾ http://ec.europa.eu/agriculture/quality/policy/quality-package-2010/index_en.htm.

« La fuerza de la producción agrícola europea radica en su diversidad, en los conocimientos técnicos de los agricultores y en el suelo y las zonas de producción. Los agricultores, que sufren las presiones de la crisis económica, de la concentración de la capacidad negociadora minorista y de la competencia mundial, necesitan herramientas para informar mejor de sus productos a los consumidores. Este Paquete de Calidad constituye un primer paso en el proceso encaminado a conseguir un sector agrario más fuerte y dinámico, y otras iniciativas lo sucederán. »

Dacian Cioloș, Comisario europeo de Agricultura y Desarrollo Rural

La calidad de la producción, un importante motor de desarrollo en las zonas rurales

Que en las regiones rurales sea posible la actividad económica y cultural depende, en parte, de la alimentación y la agricultura. La sociedad espera también que

se proteja el medio ambiente, que los animales estén bien cuidados y que se produzcan alimentos sanos. Estos son los motores clave del desarrollo. En toda la UE, los programas de desarrollo rural (PDR) de los Estados miembros están ayudando a apoyar el desarrollo de la alimentación y la agricultura de calidad y ecológicas mediante iniciativas prácticas enmarcadas en diferentes medidas de los

PDR (véase en la tabla 2 una muestra de medidas típicas de los PDR relacionadas con la calidad del producto). Este apoyo de los PDR está ayudando a mantener un medio rural vivo y está realizando contribuciones directas a la consecución de los objetivos políticos recogidos en la Estrategia Europa 2020 de la UE para una economía inteligente, sostenible e integradora.

Tabla 2. Medidas típicas de los PDR de apoyo a los productos agrícolas de calidad

Una muestra de medidas típicas de los PDR de apoyo a las iniciativas rurales relativas a la calidad de la alimentación y la agricultura ecológicas (apoyo general, formación, inversión, etc.) incluye:

- El apoyo a los agricultores que participan en planes de calidad de la alimentación (medidas 132 y 133).
- El valor añadido: ejecución de políticas de calidad y trazabilidad, desarrollo de cadenas de suministros y plataformas comerciales (medida 123).

- La cooperación en materia de nuevos productos, procesos y tecnologías (medida 124).
- Las cuestiones agroambientales (medida 214).
- El bienestar animal (medida 215).
- La aplicación de estrategias de desarrollo local y competitividad (medida 411).

Un ejemplo interesante de este apoyo de los PDR a los productos de calidad se puede encontrar en Estonia. Con fondos de la medida 123, relativa al valor añadido (ejecución de políticas de calidad y trazabilidad, desarrollo de cadenas de suministros y plataformas comerciales), el proyecto de la Red Estonia de Alimentación está consiguiendo unos productos ecológicos y locales más efectivos que responden al aumento de la demanda.

En el marco del proyecto se han forjado nuevas asociaciones entre agricultores, productores de alimentos y minoristas con fondos del PDR. Esta nueva cooperación respalda sistemas de alimentación localizados y ayuda a mantener culturas gastronómicas locales mediante intervenciones directas en comunidades para destacar los beneficios del uso de productos de calidad. Los resultados del proyecto han ayudado a la región a retener más beneficios, lo que contribuye a

estabilizar los ingresos de los pequeños agricultores.

También se han creado redes de comercialización directa de productos agrícolas, incluidos los alimentos ecológicos. Estas redes suministran productos ecológicos saludables a guarderías y escuelas regionales y ayudan a los pequeños productores a añadir valor mediante la transformación de sus productos ecológicos.



Campaña británica de promoción de la calidad «Why I love organic», apoyada por la Unión Europea

La promoción en toda Europa de los productos de calidad es una prioridad clave que en el Reino Unido recoge la campaña promocional «Why I love organic» (Por qué me gusta lo ecológico), iniciada en 2011 y complementada con financiación de la UE. Se trata de una campaña trienal para promocionar los productos ecológicos dirigida por el propio sector de la agricultura ecológica del Reino Unido y cuyo objetivo es hacer crecer las ventas de alimentos ecológicos en el país aumentando la demanda del consumidor.

La promoción de los beneficios de los alimentos de calidad puede ser un potente catalizador. La campaña «Why I love organic» invita al consumidor a descubrir qué son los alimentos ecológicos cuestionando su percepción y descubriendo las razones por las que le gustan. Como dice la campaña: «Los alimentos ecológicos pueden gustar por muchas razones. Descubre la tuya».

Los anuncios publicados en las revistas nacionales mostrarán día tras día a personas que normalmente no se asociarían con la compra de alimentos ecológicos, que explicarán por qué les gustan y destacarán sus beneficios. Esta campaña constituye un ejemplo distintivo de promoción de los alimentos de calidad en la que se consiguió que el sector (empresas, organizaciones, asociaciones benéficas, etc.) completara los fondos aportados por la UE no ofrecidos por el gobierno nacional.

Para más información, visite <http://www.whylloveorganic.co.uk>



© WHY I LOVE ORGANIC 2011

Productos de calidad en las regiones ultraperiféricas

Aunque, desde el punto de vista geográfico, las regiones ultraperiféricas están muy alejadas del continente europeo, son parte integrante de la UE. Se trata de las regiones francesas de Guadalupe, Guayana Francesa, Reunión, Martinica, San Bartolomé y San Martín; las Azores y Madeira, portuguesas, y las islas Canarias, españolas. Los agricultores de estos lugares de la UE se encuentran en situación de desventaja por su lejanía de los principales mercados interiores de la UE y por su insularidad. Otras dificultades naturales a las que se enfrentan las economías rurales de las regiones ultraperiféricas son su tamaño relativamente pequeño, su dependencia de pocos productos y sus condiciones geográficas y meteorológicas.

Para sensibilizar respecto del consumo de los productos agrícolas específicos de estos lugares y promover su consumo, en 2006 se introdujo un sistema de etiquetado (véase el ejemplo de Martinica). Los productos agrícolas de calidad, transformados o no, que llevan el logotipo deben satisfacer las normas de la Unión Europea y, si se considera necesario, otros requisitos específicos del producto propuestos por las organizaciones comerciales locales.

De momento se han beneficiado de este régimen los productores exportadores de piñas, plátanos, melones y otras frutas exóticas de Guadalupe, Martinica y la Reunión. Del mismo modo, los productores canarios que exportan plátanos y otras frutas, tomates, pepinos, flores y vino usan el logotipo para ayudar a los clientes a identificar sus productos.

Plátanos canarios

La producción de plátanos es muy importante para la economía de la isla de La Palma. La mayor parte de los plátanos los cultivan pequeños productores que los venden a una de

las cooperativas de la isla encargada de la exportación. El principal tipo de plátano cultivado en La Palma es más pequeño y recto que el de Fyffes, y son muchos los consumidores que aprecian su textura y su sabor.

Gracias al apoyo de la UE se pueden seguir cultivando plátanos en las Canarias. La producción está gestionada por GESBA, asociación que trabaja con casi 2 000 productores y aplica un plan de comercialización. De este modo se garantiza un rendimiento razonable a los productores y la viabilidad a largo plazo de la producción de esta fruta tradicional de las islas.



© UNIÓN EUROPEA, 1995-2011

Apoyo a la calidad de los sectores cárnico y lácteo: ejemplos del PDR de las Ardenas



Los sectores cárnico y lácteo tienen un gran impacto en la estructura socioeconómica y medioambiental de la Europa rural. La política de desarrollo rural promueve activamente enfoques centrados en la calidad de las prácticas pecuarias, y estos objetivos se pueden alcanzar mediante diferentes tipos de actividades enmarcadas en proyectos.

La producción de lácteos y la cría de ganado son importantes actividades agrícolas en la mayor parte de los Estados miembros. Juntas representan más de la cuarta parte del valor total de la producción agrícola de la Unión Europea (UE). Las expectativas del consumidor europeo, en cuanto a los productos básicos que aportan estas partes clave del sector de la Unión Europea de la carne y la ganadería, parecen relativamente sencillas, a saber: la disponibilidad de productos frescos de precio bajo y buena calidad. Sin embargo, el interés del consumidor en la calidad de los productos agrícolas comprende en realidad diferentes aspectos de los procesos de producción de carne y productos lácteos.

La línea de base de las expectativas del consumidor es el cumplimiento de las disposiciones legales relativas a la higiene general de los alimentos y la garantía de la aplicación de las normas de higiene y seguridad a todos los componentes de los sistemas de transformación de los alimentos, de la granja a la mesa. Más allá de esta base, los consumidores exigen también otros criterios de calidad relativos a la autenticidad y la calidad del sabor, y a cualidades nutricionales, dietéticas, medioambientales, sociales y éticas. Estos criterios son de aplicación, si bien la principal motivación del consumidor a la hora de comprar es el

precio, pues la noción subjetiva del valor del dinero es también un importante factor de calidad. Por último, el interés que despiertan los productos locales es cada vez mayor, especialmente en el caso de los alimentos que no se producen en cantidades masivas o que proceden de zonas rurales.

En pos de la calidad en las Ardenas

Los objetivos de desarrollo rural de la política agrícola común (PAC) encierran una búsqueda de la calidad. La PAC intenta mejorar el nivel de calidad de los alimentos mediante acciones como la promoción de la identificación y el etiquetado de los animales, lo que permite una trazabilidad completa desde la explotación de origen hasta el punto de venta; incentivos para la conversión a la agricultura ecológica y otros apoyos financieros que se brindan a los productores de carne y lácteos en el marco de la política de desarrollo rural de la UE para mejorar la calidad del producto.

Juntas, estas acciones pueden ayudar a los agricultores y a las empresas agroalimentarias a satisfacer mejor las expectativas de los consumidores y, de esta manera, situar sus negocios en una posición reforzada para competir por los mercados locales, nacionales y mundiales.

La región de las Ardenas, con sus vastos bosques, está situada en su mayor parte en Valonia (Bélgica), aunque también abarca el departamento francés de las Ardenas y la provincia alemana de Eifel. Su geología, sus bosques y sus paisajes imponen un límite natural a la productividad agrícola, por lo que la cría de ganado es una de las principales actividades agrícolas de la zona.

Sin embargo, la principal debilidad de los sectores cárnico y lácteo de la región consiste en la falta de innovación (I+D) en la industria transformadora y las dificultades a la hora de promover los productos y organizar cadenas de producción locales. En respuesta han surgido algunas iniciativas dirigidas a mejorar la calidad de los productos, los forrajes y las prácticas de alimentación con actuaciones en el ámbito de la calidad y la promoción de los alimentos locales que se consideran herramientas de desarrollo rural para ayudar a consolidar los mercados de productos cárnicos locales en regiones apartadas de los grandes centros urbanos y regiones económicas.

Los tres estudios de casos siguientes muestran cómo están ayudando los programas de desarrollo rural (PDR) a los productores de carne y lácteos de las Ardenas a ganar la apuesta por la calidad.



Porc Qualité Ardennes en Bélgica: un ejemplo de régimen voluntario de certificación

Porc Qualité Ardennes (PQA) es una cooperativa de criadores de cerdos constituida en 1989 por un grupo de organismos del sector cárnico que sumaron sus fuerzas para competir en la calidad de los productos porcinos. El grupo reúne en la actualidad a más de cien productores de cerdos de la parte meridional de las Ardenas belgas y ha conseguido labrarse una reputación por la calidad de toda su gama de productos.

PQA apoya maneras alternativas de criar cerdos con normas de elevada calidad, lo que está ayudando a los criadores a mantener actividades más diversificadas en sus explotaciones. De este modo, los productores se ven menos afectados por las inestabilidades de los mercados, como la provocada por la

reciente crisis porcina, pues basan su estrategia en las cadenas locales y en la información al consumidor sobre las directrices de calidad de los productores de cerdos de PQA.

Los miembros de PQA trabajan en condiciones estrictas establecidas por las autoridades valonas, federales y europeas. Todas las fases del proceso de producción de PQA están controladas por organismos de certificación independientes. La actividad de PQA se basa en tres etiquetas de calidad: cerdo de granja, cerdo ecológico y cerdo criado al aire libre. Cada uno de estos tres regímenes de calidad recibe apoyo directo o indirecto del programas de desarrollo rural mediante medidas para subvencionar los costes de certificación y medidas agroambientales a favor de la producción ecológica.



GAEC de Mont Fossé: productos lácteos ecológicos en Francia

En Champaña-Ardenas (Francia) se cría ganado en cerca de 3 200 granjas. La producción se concentra principalmente en los departamentos de Ardenas y Alto Marne. La producción forrajera, especialmente en las praderas, es un elemento importante del paisaje y de la preservación de la calidad medioambiental. El ganado contribuye al mantenimiento de la actividad económica y la vida social en las zonas rurales. La intervención de la región tiene por objetivo apoyar las cadenas de producción local y mantener las zonas de pastos. Mediante la estrategia del PDR se pretende dedicar el suelo a la agricultura ecológica, y en 2009 hubo 53 productores agrícolas que solicitaron apoyo de la medida ecológica. Entre todos recibieron un total de 1 315 236 euros del PDR para actividades ecológicas.

Un ejemplo es el caso de los ganaderos Frederick Moniot y Christopher Tévisson, cuya empresa conjunta cubre unas 230 hectáreas y posee una cabaña de unas cien reses. Desde 2002 poseen el certificado de ganaderos ecológicos, y desde octubre de 2005 utilizan sus nuevas y modernas instalaciones para producir leche ecológica y transformarla ellos mismos en yogures de sabores o de frutas, queso fresco o requesón, nata, mantequilla y leche pasteurizada. Venden directamente sus productos a colectivos y también a los comercios locales y los mercados de la región. Gracias a la superficie que dedican al forraje y los cereales ecológicos, son casi autosuficientes para alimentar a sus animales. Su empresa es miembro de Eco-Territoires, una organización no gubernamental encargada de un punto de venta colectivo que recibe ayuda para la comercialización en las zonas rurales, donde desarrollan nuevos mercados.





© T. HUDSON



Carne de vacuno de las praderas de Gaume, Bélgica

En el territorio del grupo de acción local (GAL) Cuestas se está implantando una cadena de producción local de carne de vacuno. El objetivo del proyecto es desarrollar la economía local mediante la creación de una alternativa a las actuales importaciones de vacuno, al mismo tiempo que se asumen los retos medioambientales relacionados con el mantenimiento de la zona Natura 2000.

Participan diez productores de vacuno y carniceros locales que aplican especificaciones comunes. Sus directrices, establecidas por las partes interesadas locales (ecologistas, consumidores y ganaderos), son más exigentes que las normas ecológicas y garantizan que el ganado se mantiene

principalmente de forraje y hierba sin productos químicos, herbicidas y fertilizantes sintéticos. La cría de este ganado permite también el mantenimiento de zonas sensibles, valles y pantanos. Proporciona al ganadero buenos ingresos y puede mejorar la confianza de los consumidores.

El GAL apoya a los ganaderos en la aplicación de una estructura colectiva de comercialización, promoción de marca y organización de la cadena local desde la producción hasta la carnicería. La iniciativa ha recibido 123 124 euros de fondos del PDR a través del eje Leader. El proyecto empezó en 2009 y se seguirá ejecutando hasta 2012.





A la calidad por la agricultura ecológica: experiencias italianas

Italia acoge uno de los mayores sectores de la agricultura ecológica europea y sus productos de calidad están aportando a las empresas rurales importantes fuentes de ingresos procedentes de la exportación a otros Estados miembros.

El objetivo de la política de la Unión Europea (UE) para el desarrollo de las zonas rurales incluye el suministro de alimentos diversos y la creación de empleo local. La agricultura ecológica, centrada en las prácticas medioambientales y la calidad, puede alcanzar estos fines. Por otra parte, este tipo de agricultura brinda a las economías rurales una oportunidad de mejora de la competitividad, especialmente cuando se basa en procesos de calidad elevada.

Además, los principios ecológicos constituyen un complemento natural de las ideas verdes, que constituyen

la piedra angular de la Comunicación de la Comisión Europea de noviembre de 2010 acerca del futuro de la política agrícola común (PAC). Este plan para el futuro de la agricultura europea destaca la importancia de las «técnicas de crecimiento ecológico» en el desarrollo rural. El Paquete de Calidad complementario, lanzado también a finales de 2010, promueve el papel del enfoque sostenible desde el punto de vista medioambiental como una herramienta eficaz para la prosperidad rural a largo plazo.

La agricultura ecológica no se limita a pequeñas explotaciones que venden

sus productos (principalmente frescos) a nivel local, sino que incluye también una amplia variedad de prácticas relacionadas con modelos de gestión y logros de empresarios.

Experiencias italianas con alimentos ecológicos

Italia es un país donde se cultivan muchas frutas y verduras ecológicas. Los siguientes estudios de casos ilustran el uso efectivo del apoyo de la UE al desarrollo rural para fortalecer el sector de la agricultura ecológica italiano.

Una joven cooperativa que trabaja en tierras de propiedad estatal

En la región italiana de Apulia, en la «Libera Terra Puglia», se cultivan vid, cereales y hortalizas con sistemas ecológicos en 50 hectáreas de propiedad estatal confiscadas a organizaciones delictivas. La cooperativa emplea actualmente a cuatro trabajadores a tiempo completo y hasta cincuenta a tiempo parcial. Su volumen de negocios está cerca de los 750 000 euros.

Fabio Zullo, vicepresidente de la cooperativa, declara con satisfacción: «Accedimos a la medida 214 del programa de desarrollo rural, que apoya la agricultura ecológica, y resultó ser una herramienta muy fácil de manejar. Prestamos mucha atención a la calidad del producto antes de su transformación. Llevamos a cabo estudios previos y supervisamos el ciclo de vida del producto hasta el final de su vida útil. El embalaje también se considera un elemento importante de la filosofía de la calidad, pues hace que el consumidor aprecie mejor el producto».

Innovaciones no faltan en la cooperativa, y las novedades incluyen la reintroducción por los agricultores locales de una antigua variedad de tomate llamada «Fiaschetto» (pequeño *fiasco*). Esta variedad de tomate de piel dura presenta algunos

inconvenientes agronómicos, pero es muy apreciada para la elaboración de salsa dulce para la pasta.

Otro ámbito en el que la innovación se considera necesaria, si bien constituye todo un reto, es la creación de cadenas locales de suministro. Muchos agricultores de los alrededores siguen mostrándose escépticos en cuanto a la agricultura ecológica, especialmente en los sectores del vino y las hortalizas. Por otra parte, les resulta difícil vender hortalizas frescas en la región, pues no existe ninguna cadena de distribución específica como en otras regiones del sur de Italia.

«Sin embargo, confiamos en que encontraremos una solución. Hemos creado un consorcio con otras cooperativas que trabajan tierras confiscadas a organizaciones delictivas, y a finales de 2010 participamos en el lanzamiento de la primera organización de productores para la promoción de la agricultura ecológica en Apulia», declara el Sr. Zullo. El consorcio cuenta con distribuidores experimentados en la producción ecológica procedentes de otras regiones de Italia y ello debería ayudar a resolver lo que parece ser un problema estratégico de la agricultura ecológica en la Italia meridional.



Apoyo de empresarios alemanes a la calidad en la Toscana

Karl Egger es un apasionado empresario enteramente dedicado a mejorar su empresa agrícola de Maremma, en el sur de la Toscana, a donde llegó procedente de Alemania. El Sr. Egger, cuya explotación no ha hecho sino prosperar durante la última década, explica: «Cultivamos unas 440 hectáreas y empleamos a 54 personas, 20 de ellas a tiempo completo. Nuestro volumen de negocio ha crecido un 15 % anual durante los últimos cinco años». Su explotación, LaSelva, pone actualmente a la venta unos 130 productos diferentes (que pronto venderán en línea), unos 70 de los cuales derivan del sector de las hortalizas (verduras, tomates y una asombrosa variedad de salsas). Cada año experimenta con nuevas variedades y prueba técnicas agronómicas alternativas para demostrar y mejorar la calidad de la producción agrícola. Después las hortalizas se procesan con equipos de elevada calidad y la mayoría de los tarros se llenan a mano.

LaSelva parece un laboratorio cuyos empleados se esfuerzan en probar nuevas soluciones para optimizar el funcionamiento de la explotación y la calidad de sus productos. Además de modernas tecnologías, como paneles fotovoltaicos, recientemente se ha establecido en la explotación un sistema de secado de los tomates que ahorra un 30 % del combustible que antes se precisaba. También han conseguido apoyo de las medidas 114 (utilización de servicios de asesoramiento) y

214 (ayudas agroambientales) del programa de desarrollo rural de la Toscana, que han supuesto un valioso respaldo a las operaciones de calidad general.

LaSelva posee certificados ecológicos de cuatro organismos diferentes (de Italia, Suiza, Alemania y los Estados Unidos), lo que le da acceso a un amplio mercado. Acoge con regularidad a estudiantes universitarios en visitas didácticas y anualmente es el proveedor de un festival cercano, «Festambiente», organizado por una de las principales organizaciones no gubernamentales de Italia. «La puesta en marcha de la explotación en 1980 supuso un esfuerzo pionero. Desde entonces, la demanda de alimentos ecológicos no ha cesado de crecer y nuestros productos se han ganado una reputación excelente», declara sonriente el Sr. Egger.

No obstante, el Sr. Egger señala que, pese a todos sus esfuerzos: «El mercado italiano sigue resultando un poco difícil, pues el valor y la especificidad de la producción ecológica no gozan del reconocimiento que merecen. Vender en Europa y fuera de Europa es más fácil».



© KARL EGGER

Un pequeño remanso de tranquilidad en medio de una agitada llanura

Imagine una llanura rural por la que discurre un río, situada a pocos kilómetros de una ciudad de paisaje industrializado. Abundan la tierra cultivable y fértil y el agua, pero la agricultura suele ser difícil por la intensa presión del crecimiento urbano. Ahí es donde Severino Bozzolan y su familia consiguen vivir confortablemente practicando la agricultura «biodinámica» desde 1995. Se trata de una rama de la agricultura ecológica que, aparte de demostrar la importancia de la fertilidad natural del suelo y el aprovechamiento máximo de la luz solar, presta una atención especial a algunos factores intangibles que los agricultores no suelen tener en cuenta, como los ciclos lunares y la disposición de los planetas.

El fruto de los esfuerzos del Sr. Bozzolan es alentador, tanto en la cantidad como en la calidad de la producción. Una gran parte de sus éxitos se atribuyen a su trabajo con la cooperativa El Tamiso, que, creada a principios de la década de 1960, cuenta con unos cuarenta y cinco miembros, principalmente pequeños agricultores. La cooperativa empezó vendiendo fruta, hortalizas y conservas directamente a grupos de consumidores y comedores escolares. Actualmente participa en los mercadillos de la zona, organiza actos especiales en las plazas de Padua varias veces al año y monta un puesto cada sábado en el mercado de agricultores de esa ciudad.

Los miembros están plenamente satisfechos. Y también lo está el Sr. Bozzolan, que declara: «Vendo la mayor parte de mis hortalizas a la cooperativa, pero también tengo un flujo regular de clientes asiduos que vienen a mi casa. Me siento muy orgulloso cuando los oigo decir que es un sitio especial. La subvención medioambiental de la UE a la agricultura ecológica me ha ayudado a establecerme bien».

El Sr. Bozzolan cultiva unos quince tipos diferentes de hortalizas al año (berenjenas, pimientos, patatas, etc.), pero reserva pequeñas parcelas al cultivo de moras sin espinas que sus satisfechos clientes recogen directamente cuando están maduras.

«Soy hijo de agricultor y siempre he trabajado aquí. La agricultura biodinámica es el legado que dejaré a este mundo. Y es un legado excelente», concluye el Sr. Bozzolan.



© ELIA BOZZOLAN



Apoyo a la calidad en el sector vitivinícola

La Unión Europea (UE) es un importante productor de vino. Con una producción que ronda los 175 millones de hectolitros al año, posee el 45 % de las superficies vitícolas y representa el 65 % de la producción, el 57 % del consumo y el 70 % de las exportaciones mundiales.

La calidad es una característica esencial que los viticultores de la UE aprovechan para mantener su importante posición en el mercado.

Durante los últimos años los productores de vino europeos han pasado dificultades debidas, en particular, a la reducción del consumo y al aumento de la competencia de los «vinos del nuevo mundo» de los Estados Unidos, Argentina, China, Australia, Sudáfrica y Chile.

En 2008 se introdujo la reforma del sector vitivinícola europeo, para que este se enfrentase a los problemas que habían surgido. El objetivo de la reforma era equilibrar el sector, ir eliminando medidas derrochadoras y caras de intervención en el mercado y permitir que el presupuesto se usara en medidas más

positivas y proactivas (como la reestructuración de los viñedos, las inversiones en producción y comercialización y la promoción en terceros países) mediante programas nacionales de apoyo, en el marco del primer pilar de la política agrícola común (PAC) (organización común de los mercados agrícolas única). Por

otra parte, para promover los vinos de calidad, la UE estableció dos denominaciones básicas de la calidad del vino: DOP (denominación de origen protegida) e IGP (indicación geográfica protegida). La DOP y la IGP garantizan oficialmente la calidad y el origen de los productos con historia y tradición.

La producción tradicional de vino también recibe el respaldo de los programas de desarrollo rural (PDR). Las medidas de los PDR aplicadas por los productores de vino incluyen las relativas al apoyo al establecimiento de jóvenes agricultores, al apoyo a las prácticas respetuosas del medio ambiente y a la ayuda a la inversión en el mantenimiento del paisaje para la modernización, la transformación y la comercialización, así como al apoyo a la jubilación anticipada de los productores de más edad. A fin de aumentar los medios financieros disponibles en el marco de los PDR, la reforma vinícola de 2008 previó una transferencia gradual de fondos del primer al segundo pilar de la

PAC que cubre medidas de desarrollo rural en regiones productoras de vino de España, Francia, Italia, Eslovenia y el Reino Unido.

Los PDR y la calidad del vino

Las medidas de desarrollo rural reconocen que la contribución del sector vitivinícola no solo es considerable en cuanto a ingresos agrícolas, sino que además tiene relaciones importantes con otros ámbitos de la vida rural. Como se afirma en el sitio «Wine in moderation» (<http://www.wineinmoderation.eu>), «el sector penetra en muchos niveles de la vida europea, en los que aporta una contribución significativa en términos socioeconómicos, medioambientales y societales: allí donde las viñas adornan el paisaje, el sector vinícola proporciona puestos de trabajo a millones de personas, contribuyendo a mantener el tejido rural y un estilo de vida que tiene mucho que ver con la noción en sí de identidad

européa». Por lo tanto, los enfoques de la calidad que apoyan los beneficios rurales multifuncionales del vino son muy importantes.

La interconexión del sector vitivinícola con otros del desarrollo rural queda plasmada en el «enoturismo». Un estudio realizado en 2010 por un investigador italiano sobre el patrimonio y el vino como atracciones turísticas en las zonas rurales ⁽¹⁾ muestra que en Italia la importancia del enoturismo va en aumento. El estudio concluye que el crecimiento del enoturismo y el turismo gastronómico en general, si se asocian a productos locales de calidad y al territorio que representan, constituyen una oportunidad de desarrollo de la producción vinícola.

La cooperación entre los productores de vino y los silvicultores en España es otro ejemplo de cómo se pueden explotar con éxito las sinergias de la producción ecológica de corcho y la de vino, por ejemplo, en beneficio de las zonas rurales.



Perfeccionamiento del proceso de elaboración del vino espumoso en un viñedo inglés con apoyo de la Unión

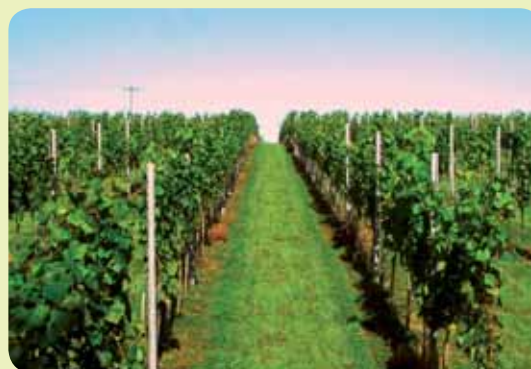
Eastcott Vineyard, en Northlew (Inglaterra), ya está vendiendo su «Brut Espumoso Eastcott», el primer vino espumoso inglés de calidad que produce la empresa. Para ello ha sido necesario trabajar duramente durante cuatro años y perfeccionar el proceso de elaboración. Para sus propietarios, Hilary y Richard Waller, no se trata únicamente del último producto de su exitoso surtido de vinos tranquilos y espumosos, elaborado en sus propias bodegas, sino que también supone haber logrado el objetivo clave original de su empresa. «Siempre hemos querido desarrollar un vino espumoso inglés de buena calidad con el método tradicional», explica Hilary.

Buscaban una casa con dos terrenos orientados al sur, en suave pendiente y con buen drenaje, y encontraron una finca en Northlew, en el condado de Devon, al sudeste de Inglaterra, donde iniciaron la labor que anhelaban. Al mismo tiempo, empezaron a renovar casas de veraneo y consiguieron mantener su huella de carbono reducida. A principios de este año, para ayudarles a conseguir su objetivo de producir un vino espumoso de buena calidad, la pareja recibió una subvención en el marco de la medida 123 del programa de desarrollo rural (PDR) (aumento del valor añadido de los productos agrícolas y forestales).

Además de cofinanciar los equipos de producción vinícola, los paquetes de financiación del PDR les ayudaron a instalar un sistema de recogida de aguas pluviales en el techo de la bodega,

a fin de reducir el uso de agua tarifada de uso doméstico. Utilizan el agua de lluvia para rociar las vides y limpiar el suelo de la bodega. Otros resultados medioambientales de la asistencia del PDR incluyeron la mejora del aislamiento y de la estabilidad térmica de la bodega por medios pasivos. Y los fondos del PDR les permitieron asimismo colocar un rótulo turístico oficial que les ayuda a impulsar sus visitas guiadas y las ventas a la puerta de la bodega. Ahora sus vinos se venden también en algunos comercios locales. La pareja espera que su última creación les sea de ayuda en su tarea.

Para más información, visite <http://www.sw-ruralgateway.info>



© HILARY WALLER

(1) Privitera, D. (2010): «Heritage and wine as tourist attractions in rural areas», documento facilitado por la Asociación Europea de Economistas Agrícolas en su seminario 116, 27-30 de octubre de 2010, Parma (Italia) (<http://ageconsearch.umn.edu/bitstream/95216/2/123%20completo.pdf>).



Un brindis por el desarrollo rural sostenible: éxito en la cooperación entre los productores de uva ecológica y los silvicultores de alcornoques en España

Descorchar una botella de vino para brindar por el desarrollo rural sostenible: tal es la idea que se ha comprometido a llevar adelante el promotor (el Fondo Mundial para la Naturaleza, WWF) del proyecto «Vino ecológico y corcho FSC».

El proyecto demuestra que el desarrollo conjunto de dos productos de calidad puede contribuir a múltiples objetivos en este ámbito, como el aumento de la competitividad local, la protección del medio ambiente y la mejora de la calidad de vida de la población local. El promotor del proyecto, WWF España, es la rama española de una de las mayores organizaciones independientes comprometidas con la conservación de la naturaleza.

Los alcornoques son recursos importantes para el desarrollo rural de España y contribuyen enormemente a la sostenibilidad de los recursos naturales y la biodiversidad. Pero el uso creciente de materiales sintéticos como sustitutos comerciales del corcho amenaza esta industria. Al mismo tiempo, aunque España es líder en la producción de vino en Europa, la producción ecológica de vino elaborado con uvas ecológicas sigue siendo relativamente limitada. El objetivo del proyecto es abordar ambos retos.

WWF intenta reunir a los vinicultores y a los productores de corcho para promover conjuntamente la elaboración de vino con uvas ecológicas y la producción de corcho. El certificado FSC es un sistema del Consejo de Manejo Forestal para promover una gestión medioambiental y socialmente responsable de los bosques. «Los consumidores deben saber que comprando botellas con tapón de corcho ayudan a conservar

los recursos forestales y una antigua tradición», opina Adolfo Miravent, productor de corcho.

Entre otras actividades, el proyecto incluye la formación en buenas prácticas agrícolas y forestales, la sensibilización del consumidor acerca de la importancia de los productos obtenidos mediante una gestión responsable del paisaje, la intervención de un panel de expertos en el desarrollo sostenible de la producción del vino y la elaboración de un manual de mejores prácticas.

Para más información, visite <http://www.wwf.es>



© FÉLIX ROMERO/WWF ESPAÑA



© T. HUDSON



Regreso al futuro: fomento de métodos de producción del siglo XVI respetuosos del medio ambiente en Hungría

El Grupo de Acción de las Tierras Altas del Balaton (Éltető Balaton-felvidékért Egyesület) se fundó en 2008 y en él participan sesenta poblaciones situadas en la orilla norte del lago Balaton, en Hungría. Al tratarse de un destino turístico habitual, la estrategia de desarrollo de la zona se basa en la renovación continua y unos servicios innovadores.

El principal objetivo de la Asociación Cultural Balaton de la Uva y el Vino (promotora del proyecto) es producir vinos de elevada calidad y dar a conocer las tradiciones vinícolas de la zona. El excepcional valor añadido de este proyecto radica en que contribuye a la preservación del patrimonio tanto cultural como medioambiental de la zona. El objetivo es conseguirlo mediante el cultivo de la viña y la producción de vino con valor añadido.

La Asociación ha plantado en la ladera de la colina donde se alza el castillo de Sümeg variedades autóctonas de uva del siglo XVI. También cultivan la viña con los procedimientos que se seguían

en el siglo XVI, en parte por necesidad, pues la ladera es de caliza y solo admite el cultivo manual. En la base de las viñas se plantan lavanda y rosas, la primera para ahuyentar ciertas plagas y las segundas para señalar la aparición de determinados hongos. Por otra parte, solo se usan fertilizantes en aerosol con base natural, las malas hierbas se retiran a mano y no se utiliza ningún insecticida. La Asociación aplica un método especial contra las plagas (de pájaros e insectos) facilitándoles un hábitat natural, plantando bosque a un lado de las vides y pradera al otro.

El proyecto pretende presentar los métodos tradicionales de cultivo de la vid del siglo XVI. Se utilizan fondos de Leader del eje 4 del PDR húngaro para promover unas técnicas de cultivo únicas que la Asociación aprovecha para aumentar el atractivo turístico de la zona. El sendero que lleva a las viñas se ha convertido en un itinerario turístico, se han colocado paneles informativos y se han creado zonas de descanso.

Para más información, visite <http://www.balatonleader.hu>



© ÉLTETŐ BALATON FELVIDÉKÉRT EGYESÜLET

Maneras innovadoras de producir y promover el vino local de calidad

Ya hace tiempo que se viene reconociendo la necesidad de una nueva legislación ecológica a escala europea para el sector vitivinícola (hasta el momento, la elaboración del vino quedaba excluida de la aplicación del anexo VI relativo a los auxiliares tecnológicos y los aditivos alimentarios del anterior Reglamento de la UE sobre agricultura ecológica). En la actualidad no existe en Europa ninguna certificación de vino ecológico que pueda valorizar los métodos únicos de producción de vino (es decir, la transformación y el cultivo de la uva), incluido el nivel de sulfitos que se puede utilizar. Los productores europeos están preocupados por este motivo, pues la situación los hace más vulnerables a la competencia de otros países, como Estados Unidos, cuyos vinos pueden llevar la etiqueta de «ecológico», y no solo la de «elaborado con uva ecológica».

Sin embargo, la falta de un acuerdo sobre la legislación sobre agricultura ecológica no ha impedido a los productores de vino europeos encontrar maneras innovadoras de producir y promover la calidad de sus productos. Un ejemplo de ello viene dado por un proyecto húngaro enmarcado en el eje Leader. Aunque los productores participantes aplican métodos de producción respetuosos del medio ambiente y de la salud, de momento no consideran necesario obtener un «certificado ecológico».

Este y otros ejemplos de buenas prácticas demuestran que los PDR ofrecen a los agricultores incentivos útiles para cultivar uva de calidad y producir vino de calidad. Las medidas de desarrollo rural pueden ayudar a apoyar la producción tradicional de vino de calidad en Europa, además de contribuir a un reconocimiento más generalizado.



© T. HUDSON



© DANIELE PICCININ

Enlaces útiles

La reforma del sector vitivinícola de la UE. Desarrollar su potencial, Comisión Europea (http://ec.europa.eu/agriculture/capreform/wine/potential/index_es.htm).

¿Cuál es la situación actual del sector vitivinícola de la Unión Europea?, Comisión Europea (http://ec.europa.eu/agriculture/markets/wine/index_es.htm).



Promoción de productos de calidad relacionados con el medio ambiente en los Estados bálticos

La relación entre la calidad de los alimentos, que es un factor clave de la política de la Unión Europea (UE), y el medio ambiente es cada vez más intensa. Ello se puede observar en toda la Unión, incluidos los tres Estados bálticos: Estonia, Letonia y Lituania.

La agricultura y el entorno natural se influyen mutuamente, y la agricultura y el medio ambiente de la UE se consideran en gran medida complementarios. El Reglamento (CEE) nº 2078/92 del Consejo obligó a todos los Estados miembros a introducir programas o medidas agroambientales con el fin de ganar eficacia en esta relación. En el periodo de programación actual, los Estados miembros han de incluir

medidas agroambientales en sus programas de desarrollo rural (PDR).

La relación entre la agricultura y el medio ambiente ha adoptado diferentes formas en los diferentes países; por ejemplo, la experiencia austriaca se centra en la conservación del entorno natural, mientras que la neerlandesa se inclina más bien a devolver a la naturaleza el suelo dedicado a cultivos intensivos. En cualquier caso,

los dos enfoques tienen algo en común: en ambos casos se están estableciendo conexiones cada vez más importantes entre la «calidad» de una amplia gama de productos alimenticios tradicionales, locales o ecológicos y las «propiedades medioambientales» de su producción y su distribución y comercialización.

Una tendencia similar hacia la conexión de la calidad de los alimentos y el medio

ambiente se está manifestando también en los Estados bálticos.

Calidad báltica

En los Estados bálticos, la agricultura intensiva fue disminuyendo a raíz de los cambios que sufrió el sistema económico y político tras el fin de la época soviética. A resultas del proceso de restitución de tierras, las zonas agrícolas quedaron muy fragmentadas y, en muchos casos, dejaron de ser aptas para la agricultura. En la actualidad muchas explotaciones de la región consisten en pequeñas parcelas separadas unas de otras. En el medio rural se dispone de suelo fértil con niveles de contaminación bajos y un elevado nivel de biodiversidad. Sin embargo, en las zonas dedicadas a la agricultura intensiva, los fertilizantes y plaguicidas han causado daños medioambientales y hay grandes zonas abandonadas que suponen una amenaza para la biodiversidad.

La superficie agrícola útil cubre en torno al 33 % del territorio estonio; en Letonia la cifra se sitúa cerca del 40 %, y en Lituania alrededor del 53 %. La producción de leche es la principal actividad agrícola de Lituania y Letonia, seguida por el cultivo de cereales y la cría de ganado y aves de corral. En Estonia, el 30 % de las explotaciones agrícolas son ganaderas y el 30 % están cultivadas⁽¹⁾.

Tanto el sector cárnico como el lácteo están dominados por pequeños productores, por lo que la productividad laboral y la competitividad en la producción ganadera primaria son bajas y resulta difícil cumplir las exigencias en materia de calidad, higiene, medio ambiente y bienestar animal. La baja productividad de las explotaciones dedicadas a la producción de carne y de leche obedece también a un potencial genético insuficiente.

Los Estados bálticos se adhirieron a la UE tras grandes reformas en la política agrícola común (PAC). Estas reformas no se limitaron a la producción agrícola, sino que representaron un paso hacia el apoyo a la economía rural en general y consiguieron que no solo se recompense a los agricultores por lo que producen, sino también por su contribución general a la sociedad. Con la adhesión a la UE, la agricultura de los Estados bálticos ha quedado expuesta a los retos del mercado común de la Unión en forma de una mayor competencia en los productos agrícolas y alimentarios en el mercado nacional y de la necesidad de cumplir normas de calidad elevadas y respetar las cuotas comerciales y de producción definidas. Ahora se han de aplicar normas relacionadas con el medio ambiente, la seguridad de los alimentos y la salud y el bienestar de los animales, con lo que se

refuerza la confianza del consumidor y se mejora la sostenibilidad medioambiental de la agricultura. De esta manera se está construyendo una nueva cultura agrícola en los Estados bálticos.

Al mismo tiempo, la UE también utiliza una cuota mayor de su presupuesto de la PAC para fomentar la agricultura extensiva y ecológica, la conservación del paisaje y del hábitat y la biodiversidad, con lo que, en última instancia, se protege el medio ambiente y se abastece a toda la sociedad de nuevos productos de calidad. Este enfoque se está aplicando en los Estados bálticos de manera activa desde su adhesión a la UE en 2004.

El resultado ha sido un crecimiento considerable de los programas agroambientales y la aplicación de enfoques centrados en la calidad medioambiental en los Estados bálticos, con lo que se intenta fomentar la producción sostenible desde el punto de vista medioambiental y el desarrollo rural. Comparando con el antiguo sistema soviético, se ha producido una explosión de prácticas más respetuosas del medio ambiente que protegen los suelos, aseguran el abastecimiento de agua y crean paisajes ecológicamente ricos y mejores para las personas y la fauna y la flora silvestres, además de producir alimentos seguros y de buena calidad.

Agricultura ecológica en Lituania en 2009

En Lituania hay 2 700 explotaciones ecológicas certificadas cuya superficie total supera las 128 900 hectáreas. La superficie media de una explotación agrícola certificada es de 48,3 hectáreas.

La producción de cereales ecológicos cubre el 49 % de todo el sector. Los cultivos menos generalizados para la producción ecológica son los de patata, hortalizas y remolacha forrajera

(solo el 0,33 %). La cría ecológica de ganado ovino es más corriente, con 13 000 cabezas con certificado ecológico.

El número de explotaciones ecológicas en Lituania se ha reducido durante los dos últimos años, pero las que hay crecen en tamaño. El valor añadido neto de las explotaciones ecológicas lituanas es la mitad de la media de la UE y en torno a una cuarta parte menos que Austria. En los otros países bálticos las cifras son similares.

(1) http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Farm_structure_in_Estonia.



Los PDR y calidad del medio ambiente

Las medidas de los PDR del eje 1 en los Estados bálticos están ayudando a reestructurar y desarrollar el potencial físico, innovar, mejorar el potencial humano y aumentar la calidad de la protección agrícola. La medida más aplicada en los Estados bálticos es la 121 (modernización de explotaciones agrícolas). Se fomenta especialmente la inversión a largo plazo para ayudar a reducir el impacto de las actividades agrícolas en el medio ambiente.

La medida 114 (utilización de servicios de asesoramiento) también se incluye en los PDR de los tres países bálticos y se utiliza activamente para apoyar las medidas agroambientales y la agricultura ecológica. La medida 131 (cumplimiento de las normas establecidas en la normativa comunitaria) se utiliza en los PDR estonio y letón para potenciar las normas medioambientales de las empresas del ramo de la agroalimentación de ambos países. A su vez, ello ayuda a que tales empresas puedan realizar una mejor promoción de las credenciales medioambientales de sus productos (y la calidad que llevan asociada), lo que aporta ventajas competitivas. Las medidas 214 (ayudas

agroambientales) y 215 (ayudas relativas al bienestar de los animales) del eje 2 fomentan el uso sostenible del suelo agrícola y aportan una amplia gama de productos bálticos de buena calidad.

Por otra parte, estas medidas generales enmarcadas en el PDR aportan otros productos de calidad que ayudan a las zonas rurales de los países bálticos a competir en el turismo mediante, por ejemplo, la inversión en sus hermosos paisajes, en las razas tradicionales de animales domésticos, en sus limpios ríos y lagos y en su rica biodiversidad.

Otros tipos de apoyo de los PDR promueven los enfoques medioambientales de la calidad en los países bálticos, como la medida 141, relativa a la asistencia a la agricultura de semisubsistencia, que es un fenómeno específico de Estados miembros como Lituania, Letonia y Estonia. Los tres Estados bálticos incluyen la medida 141 en las herramientas de sus PDR y con sus fondos pueden ayudar a los pequeños empresarios a orientar su negocio más hacia el mercado. Los suelos dedicados a la agricultura de semisubsistencia se encuentran en su mayor parte en buen estado medioambiental y no es inusual que gocen del estatus de zona de alto valor natural (AVN) o formen parte

de una zona Natura 2000 por la flora y la fauna silvestres y los hábitats que los sistemas agrícolas ayudan a sostener.

Los PDR pueden ayudar a los agricultores de semisubsistencia a llevar su negocio de una manera respetuosa del medio ambiente que les permita mejorar la calidad de su productividad y diversificar sus ingresos. Este apoyo de los PDR no solo aumenta la disponibilidad de productos locales de calidad y conserva el paisaje único de los Estados bálticos, sino que además permite a los agricultores seguir utilizando sistemas tradicionales con poco impacto, y por lo tanto ayuda a mantener importantes aspectos de la identidad local y la cultura rural.

Los Estados bálticos en general se consideran países básicamente rurales donde incluso los habitantes de las ciudades mantienen fuertes vínculos con el campo y la naturaleza. La política de desarrollo rural de la UE fomenta y respalda claramente estos vínculos y ayuda a las empresas y comunidades rurales a aprovechar los recursos disponibles de la manera más respetuosa del medio ambiente, es decir, en beneficio de todos (por ejemplo, con un medio ambiente rural y unos productos rurales de alta calidad).

Agricultura ecológica en la granja Kiltsimäe, en Estonia

El objetivo de este proyecto es ofrecer productos agrícolas ecológicos saludables. En el mercado local no había hortalizas ecológicas, por lo que, en 2003, el Sr. Lille decidió empezar a cultivarlas en una superficie de 10 hectáreas. Dispone de instalaciones de transformación donde las hortalizas se limpian, se pelan, se cortan y se envasan. El proyecto recibió financiación de la medida 214 del PDR estonio en el marco de un régimen

de ayuda medioambiental. El apoyo del PDR ayudó al agricultor y a su familia a seguir viviendo de su empresa agroalimentaria y ampliar sus operaciones a objetivos de conservación de la naturaleza. Como resultado indirecto se han obtenido bienes públicos y los productos ecológicos pueden competir en calidad medioambiental. Ello aporta a la explotación ventajas competitivas de las que no gozan otras unidades no ecológicas.





Desarrollo del mercado de los productos biológicos, en Letonia

El desarrollo del mercado de los productos biológicos en el PDR de Letonia explica la importancia de la agricultura ecológica en el contexto del desarrollo sostenible de la UE, aporta información sobre el logotipo ecológico de la UE y la marca ecológica letona «Producto ecológico letón» y anima al consumidor a interesarse personalmente por los productos ecológicos. En este caso, el apoyo del PDR incluye:

- La introducción de la marca del producto ecológico (presentaciones en actos, promoción de recetas con alimentos ecológicos y publicidad en un programa televisivo).
- Diversas actuaciones de promoción de los productos ecológicos (folletos sobre agricultura ecológica, artículos en la prensa, información en los medios de comunicación, participación en exposiciones internacionales y cooperación con centros educativos).

- La venta de productos ecológicos (ferias ecológicas).
- La evaluación de la situación del mercado (control en los medios de comunicación, encuestas a los consumidores, investigación de mercado).

La sensibilización de los consumidores respecto de los productos ecológicos aumentó del 7 % al 30 % y la atención del público se centró en los beneficios de estos productos. El programa recibió una contribución total de 150 000 euros del PDR letón entre 2006 y 2008.

El programa fue ejecutado por la Asociación de Agricultura Ecológica Letona.



© RASA BALIULEVICIENE


Modernización de la explotación ecológica de Saulius Daniulis, en Lituania

Saulius Daniulis empezó con la agricultura ecológica en 2004 en el distrito de Ukmergė, y ahora es el presidente de la Asociación Lituana de Agricultores Ecológicos. Su empresa agrícola inicial se centraba en los frutos de baya, pero la reciente ayuda de las medidas lituanas 121 y 214 del PDR se utilizó para ayudarle a ampliar sus sistemas de agricultura sostenible con el fin de cubrir la producción de cereales a gran escala. La cofinanciación del PDR le ayudó a invertir en nueva maquinaria, como una cosechadora, un tractor y rastras. Este nuevo equipo mejoró su competitividad y su capacidad de producción hasta tal punto que en la actualidad su explotación familiar está

cultivando principalmente cereales de calidad en 500 hectáreas de suelos ecológicos.

La nueva maquinaria permitió nuevos tipos de cultivos de escaso impacto utilizando técnicas sin labrado. De este modo ahorran combustible y tiempo y respetan la estructura del suelo. El Sr. Daniulis está también muy satisfecho con la manera en que la nueva maquinaria se enfrenta a las malas hierbas, importante para encontrar formas rentables de ganar mucha productividad en las explotaciones ecológicas.





La estrategia, clave en la coordinación del apoyo prestado por los PDR a la agricultura ecológica

Los enfoques orientados a la agricultura ecológica son parte integrante de la política de calidad de la Unión Europea (UE) para los productos agrícolas. Un reciente análisis del sector de la agricultura ecológica de la UE revela una necesidad de que las medidas de apoyo sigan una estrategia global.

El análisis del sector de la agricultura ecológica de la UE (junio de 2010) ⁽¹⁾, realizado por el Ministerio Federal Alemán de Alimentación, Agricultura y Protección del Consumidor para la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea, destaca la considerable variabilidad entre los diferentes Estados miembros y entre las diferentes regiones en relación tanto con el desarrollo del sector de la agricultura ecológica como con los tipos de apoyo disponible de los programas de desarrollo rural (PDR).

Por ejemplo, en la República Checa se está aplicando una estrategia general para el desarrollo del sector de la agricultura ecológica que se beneficia de una amplia gama de ayudas de la UE (medidas agroambientales, apoyo a la industria de transformación, promoción). Al parecer este enfoque da fruto, pues el país está alcanzando una elevada tasa de crecimiento en toda la zona dedicada a la agricultura ecológica y en el número de productores del sector, que pocos abandonan; la capacidad de transformación se está desarrollando con dinamismo; y un 60 % del mercado checo de la alimentación corresponde al sector ecológico nacional.

Diversidad del apoyo de los PDR

Las diferencias existentes en el nivel y la tasa de desarrollo del sector de la agricultura ecológica entre los diferentes Estados miembros y regiones se atribuyen, al menos parcialmente, a los distintos tipos de apoyo disponible a través de los PDR. Por ejemplo, con las medidas agroambientales, ciertos programas solo brindan apoyo a las zonas en proceso de conversión, mientras que

otros se lo ofrecen, además, a las que ya se han convertido.

El respaldo de las medidas agroambientales a la agricultura ecológica (eje 2 de los PDR) se considera una de las herramientas de apoyo más importantes del periodo de programación actual (2007-2013). Sin embargo, el análisis del Ministerio alemán subraya también la elevada prioridad que algunos Estados miembros conceden al sector de la agricultura ecológica con las medidas



© RICCARDO PASSERO

⁽¹⁾ http://ec.europa.eu/agriculture/analysis/markets/organic_2010_en.pdf.

del eje 1, como la modernización de las explotaciones, los servicios de formación y asesoramiento, las inversiones en transformación y comercialización, los regímenes de calidad de los alimentos y los grupos de productores. En estos casos, los productores ecológicos se suelen beneficiar de niveles de apoyo más elevados que los convencionales o no ecológicos.

También se están utilizando algunas medidas del eje 3 para apoyar la competitividad de las explotaciones ecológicas a largo plazo (por ejemplo, apoyo a la diversificación en actividades no agrícolas o proyectos turísticos).

Un desarrollo equilibrado del sector

El análisis concluye que los éxitos y el desarrollo equilibrado del sector de la agricultura ecológica dependen de la ejecución de una estrategia general que no se ha de ver limitada a ayudas agroambientales. El informe sugiere la aplicación de un paquete de medidas más amplio para garantizar también el apoyo al entorno institucional de la

agricultura ecológica (investigación, servicios de extensión, etc.) y el desarrollo de la cadena de suministros y del mercado.

No obstante, el informe advierte de que no todos los Estados miembros están aplicando esta estrategia: en particular, los autores dan a entender que, en algunos de los Estados miembros de reciente adhesión, un énfasis excesivo en las ayudas agroambientales podría provocar desequilibrios entre la oferta y la demanda, especialmente porque en esos países el consumo de alimentos ecológicos es relativamente reducido en comparación con el resto de la UE.

Hacia la «agricultura de nichos»

De cara al futuro, el análisis sugiere que en la actualidad el sector de la agricultura ecológica se está extendiendo más allá de la «agricultura de nichos». Concluye que las sucesivas reformas de la política agrícola común (PAC) han eliminado todos los elementos desincentivadores, por ejemplo disociando los pagos de la producción, y que el apoyo prestado

mediante los PDR ha contribuido al rápido crecimiento de la producción ecológica, especialmente en la Europa de los Doce, donde el factor demanda es menos importante.

Pese a ello, el informe recoge la preocupación de que en la UE cada año numerosos productores sigan volviendo a la agricultura convencional, lo que, según sus autores, revela cierta fragilidad del sector de la agricultura ecológica. En este contexto, plantea diferentes preguntas en relación con la manera en que se presta el apoyo, si es estable y predecible, si se centra en medidas independientes o forma parte de una estrategia general, y si toma o no adecuadamente en cuenta la demanda de productos ecológicos en el mercado.

Estos elementos, señala, subrayan la necesidad de estrategias diversificadas que combinen políticas de desarrollo de la oferta con el establecimiento de un marco institucional general (que incluya servicios de extensión e investigación) y estrategias para aumentar la demanda (como una comunicación sobre los productos ecológicos).



Apoyo de la REDR a los productos de calidad y ecológicos

La Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) se centra en el apoyo a la ejecución de las medidas de los PDR de tres maneras principales:

- Desarrollando el conocimiento, es decir, permitiendo una comprensión más profunda de la política de desarrollo rural.
- Poniendo en común los conocimientos y garantizando el acceso a la información útil y la difusión de esta.
- Intercambiando y cooperando, facilitando intercambios y cooperación entre redes y agentes rurales a escala de la UE.

Una de las principales herramientas que ayudan a entender los tipos de apoyo a los productos de calidad y ecológicos que los PDR ofrecen en diferentes Estados miembros es la base de datos de proyectos de los PDR, disponible en el sitio de la REDR en Internet. La base de datos aporta ejemplos del uso práctico del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) en los negocios cotidianos en toda Europa, una «ventanilla

única» general de información acerca de los proyectos de desarrollo rural de los Estados miembros que cubre todos los ejes del PDR.

Para más información, visite <http://enrd.ec.europa.eu>

© T. HUDSON





Las semillas de la producción ecológica eslovaca



Zuzana Lehocká trabaja para el Centro Nacional para la Investigación en Producción Vegetal (CVRV) de Piešťany (Eslovaquia). Licenciada en Agricultura por la Universidad de Nitra, la Sra. Lehocká ha trabajado en el ámbito de la agricultura ecológica desde 1998. Sus ámbitos de investigación incluyen los sistemas agroambientales, los sistemas agrícolas sostenibles y de bajos insumos y la agricultura de conservación.

© T. HUDSON



La agricultura ecológica se ha ido afianzando en Eslovaquia en los últimos años. «En torno al 7,05 % (136 688 hectáreas) del suelo agrícola total se gestiona según los principios ecológicos, y hay 22 613 hectáreas en conversión», dice la Sra. Lehocká.

La Sra. Lehocká ha coordinado una serie de proyectos nacionales de desarrollo de la agricultura ecológica en Eslovaquia y ha colaborado en un proyecto internacional sobre las cadenas de suministro agrícola en los Estados miembros de

la Unión Europea (UE) dirigido por el Centro Universitario y de Investigación de Wageningen (WUR), en los Países Bajos. Por otra parte, ha ayudado a organizar Ecomit, la conferencia internacional sobre agricultura sostenible, y representa a Eslovaquia en el Consejo del Grupo de la Unión Europea en la Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Ecológica (IFOAM).

Eslovaquia acoge en la actualidad a unos trescientos cincuenta agricultores ecológicos, lo que significa que el tamaño medio

de las explotaciones ecológicas es relativamente grande, 434,9 hectáreas. También hay 418 «operadores» agrícolas ecológicos (es decir, recolectores de plantas silvestres, distribuidores de semillas ecológicas, productores de alimentos ecológicos, etc.).

Según la Sra. Lehocká, los puntos fuertes de la agricultura ecológica eslovaca son la legislación, el control y los sistemas de certificación. «También hemos establecido un apoyo a los pagos por la agricultura ecológica en el marco del programa de desarrollo rural (PDR)».

Sin embargo, señala que aún hay muchos puntos débiles en los que se ha de seguir trabajando, como la educación y la investigación, y añade: «He de decirlo, aunque yo trabaje en este ámbito». La falta de servicios de asesoramiento técnico para los agricultores ecológicos es otra asignatura pendiente.

La Sra. Lehocká considera que el reto más importante para el crecimiento de la agricultura ecológica en Eslovaquia es que «la transformación no está desarrollada y la mayor parte de lo que se produce es pienso para la cría de animales. Los mayores cultivos siguen siendo de cereales, sobre todo trigo, centeno y avena. La producción vegetal ecológica únicamente representa el 1,5 % del total de la producción vegetal de Eslovaquia. Solo incluye 993 hectáreas de huertos de frutales y 50 hectáreas de viñedo, que en su mayor parte producen vino blanco».

La falta de instalaciones transformadoras, junto con el poder adquisitivo relativamente bajo de la población eslovaca (en particular fuera de la capital y las grandes ciudades), «hace que el mercado nacional de productos ecológicos siga siendo reducido [...] Una gran parte de la producción ecológica se sigue vendiendo al mismo precio que la convencional», destaca la Sra. Lehocká. Cuando hay valor añadido, no suele beneficiar a los agricultores. «Es triste que muchos vendedores hagan negocio con el margen de beneficio sobre los productos ecológicos mientras los agricultores no ganan mucho porque son esos vendedores los que se lucran», afirma. A título de ejemplo, explica que algunos productos ecológicos pueden costar el triple en Bratislava que en las ciudades pequeñas del este del país.

Pese a estos retos, la Sra. Lehocká cree que hay eslovacos dispuestos a pagar

precios más elevados por productos ecológicos, especialmente cuando la salud se puede ver afectada por los métodos convencionales, como sucede con las dioxinas en la carne de pollo. Pero para desarrollar la agricultura ecológica «hemos de mejorar la presentación de los productos, apoyar el desarrollo de las pequeñas explotaciones familiares y seguir sensibilizando a los consumidores en cuanto a los productos ecológicos y a la agricultura ecológica en general».

El papel de la Unión Europea

La Sra. Lehocká considera que la política de desarrollo de la UE desempeñará un importante papel en la evolución de la agricultura ecológica en Eslovaquia. Señala que el 50 % de la producción agrícola del país procede de zonas marginales y submarginales. Las zonas protegidas suman en torno al 23 % de la cubierta vegetal de Eslovaquia (1), y la experta ve una oportunidad en la posibilidad de relacionar la agricultura productiva con la protección del medio ambiente, de modo que no solo se vean beneficiados los agricultores ecológicos y la industria de la producción ecológica, sino que salga ganando toda la población rural. «Lo importante es apoyar a las industrias de transformación de productos ecológicos y mejorar la eficiencia de los cultivos ecológicos a la vez que se reduce el impacto medioambiental», declara. «Para ello es necesario investigar en la conservación de la biodiversidad, mejorar la calidad del suelo y del agua, y mitigar el cambio climático.»

El programa de desarrollo rural puede tener un papel importante a la hora de ayudar a alcanzar algunos de estos objetivos y a comercializar la producción ecológica. Para ilustrar lo que se puede hacer con financiación del PDR, la Sra. Lehocká menciona un proyecto gestionado por la Asociación Eslovaca de Agricultura Sostenible en el que ella participó, y que entre 2007 y 2009 aportó educación e información acerca de la agricultura ecológica, con folletos dirigidos a los consumidores, guías técnicas y conferencias para agricultores e información y jornadas sobre el terreno para estudiantes. «Nos dio mucho trabajo,



© EKOTREND MYJAVA COMPANY

pero conseguimos lo que nos habíamos propuesto», declara.

También señala las repercusiones positivas que la asistencia de la UE tuvo en las comunidades rurales eslovacas antes de la adhesión y durante esta. «Nuestro pueblo, en el oeste de Eslovaquia, tiene una tasa de desempleo bastante alta, pero gracias a la asistencia de la UE un hombre que viviera cerca podía crear una explotación ecológica. Al principio solo cultivaba pienso, pero con la asistencia de la UE el propietario podía convertir una vieja escuela en una casa de huéspedes para turistas rurales y un pequeño museo agrícola. Ahora tienen caballos y un restaurante y organizan campamentos infantiles y otras actividades en toda la región. La empresa da trabajo a varias personas y, con el apoyo de la UE, ha dinamizado todo el pueblo. Es muy bonito ver cómo puede funcionar», dice.

Buen asesoramiento

La Sra. Lehocká considera que los tres elementos más importante del asesoramiento que puede ofrecer a otros trabajadores rurales son «ser honesto consigo mismo y con el prójimo, con los consumidores, la naturaleza y el sistema ecológico en general; no tener miedo de empezar algo nuevo, de seguir nuevas tendencias, adoptar nuevas técnicas o aprender de otros agricultores; y cooperar: la cooperación es esencial en todos los niveles».



© T. HUDSON

« Hemos de mejorar la presentación de los productos, apoyar el desarrollo de las pequeñas explotaciones familiares y seguir sensibilizando a los consumidores en cuanto a los productos ecológicos y a la agricultura ecológica en general. »

Zuzana Lehocká



Historia de la elaboración de un vino español de calidad

Al conversar con Óscar Navarro, de las bodegas Arzuaga Navarro, la vinicultura se respira y se comprende el porqué de la reputación de los vinos Arzuaga. La clave del éxito es la adopción de enfoques de calidad en todas las fases del proceso de elaboración, desde la gestión del suelo hasta la venta final del producto.

Fundadas en 1980 por don Florentino Arzuaga, las Bodegas Arzuaga Navarro se establecieron en una pequeña parcela adquirida en Quintanilla de Onésimo, en el corazón de la Ribera del Duero, una de las regiones productoras de vino más famosas de España. El vino y las viñas son una parte esencial del desarrollo cultural y económico de la comarca desde el siglo XIII.

Bodegas Arzuaga Navarro comercializó en el mercado internacional sus primeras botellas en 1993, año en que su enólogo jefe, Óscar Navarro Balbás, inició lo que se convertiría en la ruta hacia la elaboración de un vino de calidad. Tras empezar con una pequeña producción con la que abastecía a unos cuantos restaurantes,

actualmente la bodega es una de las principales de España y su clientela está compuesta por restaurantes, hoteles, tiendas especializadas y particulares, tanto españoles como internacionales. Ahora que las exportaciones a Europa ya se han consolidado, la bodega apunta a los nuevos mercados de Bulgaria y Rumanía.

El Sr. Navarro es muy versado en el arte de la elaboración del vino y en los importantes retos a los que el mercado vinícola se enfrenta en la actualidad. Ante la actual crisis económica, que está comprimiendo los precios, declara: «La única manera de proteger la imagen de Arzuaga y seguir siendo competitivo es invertir en calidad».

Una historia de calidad

En el punto de mira de la estrategia de comercialización está la mejora de la calidad. La calidad engloba todo el proceso de producción, desde el momento en que se planta la viña hasta que el vino se embotella y se comercializa. Sin embargo, el Sr. Navarro, con más de quince años de experiencia en este ámbito, opina que «la clave de la calidad del vino radica en obtener uvas de clase superior». Para conseguirlo, Bodegas Arzuaga Navarro ha adoptado nuevos enfoques reveladores de la relación entre calidad y sensibilización medioambiental.

El tratamiento del viñedo con fertilizantes y plaguicidas más ecológicos, en



© FLORENTINO ARZUAGA IPARRAGUIRRE

combinación con la eliminación de cualquier tipo de herbicida, beneficia tanto a la calidad de la uva como al medio ambiente. Por otra parte, la bodega aplica técnicas de gestión del suelo que contribuyen a una mejor calidad de la uva, a la vez que aumentan el contenido del suelo en materia orgánica. Estas técnicas consisten en la plantación de cereales u otros cultivos herbáceos entre las viñas para evitar el crecimiento excesivo de las malas hierbas, además de mantener la humedad del suelo necesaria. El Sr. Navarro explica que «los cultivos herbáceos tienen un papel catalizador en la absorción del exceso de humedad, que en su ausencia pudriría las uvas».

Además, los cultivos herbáceos garantizan «un tejido vegetal más esponjoso que produce la materia orgánica necesaria para el suelo». También se controla la temperatura, pues la viña es muy sensible a los cambios del tiempo. Todos estos procesos son caros y consumen muchos recursos, pero «la buena calidad de la uva compensa los costes adicionales. Así se garantiza la transición a la siguiente fase del proceso: la vendimia y la selección de la uva».

Antes, la uva vendimiada se amontonaba en camiones y se depositaba en una mesa de vendimia donde se seleccionaba mecánicamente. Las primeras uvas recolectadas iban a parar al fondo del camión, donde quedaban aplastadas, y la selección mecánica a que se sometían no garantizaba la adecuada eliminación de los residuos leñosos, como hojas y ramas, que acompañaban a las uvas. Bodegas Arzuaga ha introducido un nuevo enfoque: la recolección se realiza manualmente en cajas de 15 kilos que a continuación se colocan en un camión. De este modo se evita que las uvas queden comprimidas y empiecen a fermentar durante el transporte. A continuación las cajas se depositan en una mesa de clasificación donde las mejores uvas se trían manualmente y se limpian de residuos leñosos, con lo que «solo se seleccionan para la fase de fermentación las mejores uvas».

El Sr. Navarro insiste en que, «como única garantía de unos vinos de alta calidad, en cada una de las fases de elaboración se aplican métodos más costosos pero que implican una mayor excelencia». Y añade con convicción: «A estos procesos de calidad se debe que uno de los tintos Arzuaga se distinguiera en la Vinalies Internationales [competición de vinos organizada anualmente en París por la Unión de Enólogos Franceses] como el mejor tinto del mundo».

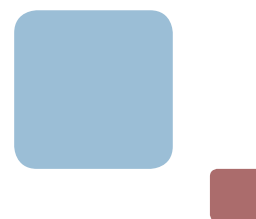
Al preparar la fase de fermentación, la bodega apuesta por el uso de varias prensas pequeñas en lugar de una grande. También esto encarece el método de separación de la uva del tallo, pero se consigue que llegue a la barrica lo más intacta posible. «Cada detalle del proceso importa», dice el Sr. Navarro, y la mejor prueba de ello es que incluso la distancia entre los lugares donde se ubican las sucesivas etapas del proceso y la situación de los correspondientes equipos están cuidadosamente estudiadas para reducir al mínimo el transporte por tuberías u otros medios que puedan dañar las uvas.

Tras la separación, las uvas se introducen en barricas de fermentación. El Sr. Navarro destaca la importancia del tipo de barrica utilizado a tal fin. «No todas las barricas son de la misma calidad», afirma, y únicamente añade que «las barricas francesas son de mejor calidad que las americanas». En la actualidad, la empresa posee 3 600 barricas, el 65 % de las cuales son de origen francés. Sus vinos de mejor calidad son los que se almacenan en barricas francesas.

No obstante, «no podemos estar seguros de la excelencia de nuestros vinos hasta que se embotellan». Uno de los factores críticos para mantener el vino en las mejores condiciones de maduración una vez embotellado es la calidad del corcho. Para garantizarla, «pedimos certificados de los tratamientos y las eventuales enfermedades que haya sufrido el árbol del que procede el corcho, además de realizar un análisis físicoquímico

independiente, para asegurarnos de que el corcho no haya absorbido ninguna sustancia que pueda influir en la calidad del vino».

Pero es en la fase final, la de comercialización, cuando las estrategias de calidad culminan en una combinación de arte y diseño que en el caso de los vinos Arzuaga se entrelazan de manera excepcional. Del diseño de las etiquetas se encarga un miembro de la familia Arzuaga, una renombrada diseñadora de moda. Combinando un fino diseño e imágenes con reminiscencias tradicionales, «las etiquetas de los vinos Arzuaga constituyen un hito en la historia de la elaboración del vino en España». Rompiendo esta tradición e inspirada en estrategias de comercialización innovadoras, la última etiqueta representa a una figura vestida de oscuro que parece volar a cámara lenta, como una gota de vino tinto que se vierte en una hermosa copa.

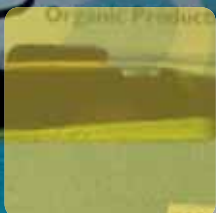


« Como única garantía de unos vinos de alta calidad, en cada una de las fases de elaboración se aplican métodos más costosos, pero que implican una mayor excelencia. »

Oscar Navarro Balbás

© UNIÓN EUROPEA, 1995-2011





CORE Organic: Apoyo a la investigación transnacional en alimentos y agricultura ecológicos

En la última década, el sector de los alimentos y la agricultura ecológicos ha crecido rápidamente. El principal objetivo de la iniciativa CORE Organic era mejorar la coordinación y la colaboración en las actividades de investigación sobre alimentos y agricultura ecológicos en los países socios.

La agricultura ecológica aborda muchos de los retos y objetivos que plantea la política agrícola europea. Los principales son los relacionados con la producción sostenible de alimentos de alta calidad y con la seguridad de los alimentos, la reducción de la presión medioambiental, la mejora de la eficiencia de los recursos y el apoyo a las funciones de la naturaleza y los ecosistemas. La agricultura ecológica también desempeña un papel importante en la adaptación al cambio climático y el bienestar de los animales. Todos estos elementos contribuyen además a la actividad económica rural y al dinamismo rural.

Ante el rápido crecimiento del mercado ecológico europeo, resulta de capital importancia que el sector se vea respaldado por una investigación de elevada calidad y bien coordinada. Con ello se conseguirán nuevas tecnologías adecuadas y un nivel de innovación que permitirá una mayor diversificación de los productos y una mejora de la calidad. Las adaptaciones a la legislación de toda la Unión Europea (UE), así como las estrategias innovadoras de comercialización y promoción, ayudarán a seguir ampliando el mercado ecológico.

A raíz del Plan de actuación europeo sobre la alimentación y la agricultura ecológicas de 2004, una de las acciones que se mencionan explícitamente en la agenda política es la investigación ecológica. La plataforma tecnológica «TP Organics» se creó para impulsar la investigación en el sector de la agricultura ecológica. En diciembre de 2009, TP Organics publicó una agenda de investigación estratégica que sentaba las bases de la investigación a medio plazo, y en diciembre de 2010 acabó de ejecutar el plan de acción, en el que se abordaba

cómo enfocar la investigación propuesta, efectuarla y someterla a un seguimiento con el fin de obtener los mejores resultados posibles.

CORE Organic (Coordination of European Transnational Research in Organic Food and Farming) era al principio una asociación europea que apoyaba y coordinaba la investigación transnacional en alimentación y agricultura ecológicos. La asociación consistía en una acción trienal de coordinación que formaba parte del plan ERA-NET del Sexto Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Comisión Europea y reunía trece organismos de financiación pública de once países (Alemania, Austria, Dinamarca, Finlandia, Francia, Italia, Países Bajos, Reino Unido, Suecia, Noruega y Suiza). Esta asociación, de cuya coordinación se encargaba el Centro Internacional de Investigación en Sistemas de Alimentación Ecológica (Icrofs) de Dinamarca, se inició en 2004 y concluyó en 2008.

El principal objetivo de la iniciativa CORE Organic era mejorar la coordinación y la colaboración en las actividades de investigación sobre alimentación y agricultura ecológicas en los países asociados. El propósito de la iniciativa era recopilar una

masa crítica de información y material y establecer un programa conjunto de investigación.

Una de las principales actividades de CORE Organic consistió en crear una fundación para la coordinación y la colaboración en la investigación en Europa. Se creó una biblioteca general de acceso abierto, Organic Eprints (<http://www.orgprints.org/>), como punto de información sencillo y estructurado. Al mismo tiempo, un portal común recogía información sobre programas, proyectos e instalaciones de investigación en alimentos y agricultura ecológicos en los once países asociados. Ambas herramientas, junto con otros productos de difusión del proyecto (sitios web, boletines y actos), desempeñaron un papel clave a la hora de facilitar el intercambio de mejores prácticas en investigación y agricultura ecológicas, así como el uso común de las instalaciones de investigación. Con ello se ayudó a mejorar la eficacia y reducir la fragmentación en las actividades europeas de investigación.

La iniciativa también se centró en la puesta en común y el desarrollo de «mejores prácticas» para la evaluación de la investigación ecológica. Ello fue posible gracias al análisis de los métodos y criterios de

«Una parte considerable de los consumidores está dispuesta a pagar precios más altos por los alimentos ecológicos, producidos según unas normas más “éticas”, siempre y cuando las cualidades específicas de los elementos se comuniquen adecuadamente.»

Katrin Zander y Ulrich Hamm,
Facultad de Ciencias Agrícolas Ecológicas, Universidad de Kassel (Alemania)

evaluación, la notificación y el seguimiento de las prácticas en los países asociados y la creación de un nivel de referencia común para la evaluación de las propuestas de la primera convocatoria CORE Organic. Fue la primera vez que se creó una lista de asesores y expertos de alto nivel.

La última actividad de CORE Organic fue identificar las prioridades para la investigación futura, que más adelante se podrían abordar con la ayuda de procedimientos y programas de financiación. Entre siete temas de investigación de elevada prioridad se seleccionaron tres para la primera convocatoria piloto, lanzada en 2007.

Se trataba de:

- La gestión de las enfermedades y los parásitos de los animales, incluidas las terapias preventivas y de mejora sanitaria para reducir la dependencia de los antibióticos.
- La calidad de los alimentos ecológicos: la salud y la seguridad.
- Las estrategias de comercialización y de identificación de métodos de

comercialización eficaces y mercados locales.

La primera convocatoria piloto dio como resultado ocho proyectos transnacionales de investigación, con un valor total de 8,3 millones de euros. Se seleccionaron y se ejecutaron durante tres años los proyectos siguientes:

- AGTEC-Org: Métodos para mejorar la calidad del trigo ecológico.
- Aniplan: Planificación de la mejora de la salud y el bienestar de los animales.
- Corepig: Una herramienta para prevenir las enfermedades y los parásitos en las piaras de cerdos ecológicos.
- FCP: Cómo comunicar valores éticos.
- iPOPY: Innovación en la adquisición pública de alimentos ecológicos para jóvenes.
- PathOrganic: Evaluación y reducción de los riesgos de contaminación patógena en las hortalizas ecológicas.
- Phytomilk: ¿Por qué la leche ecológica es sana?

- QACCP: Cómo garantizar la seguridad, la salubridad y las cualidades sensoriales de los productos ecológicos.

Al final de CORE Organic de ERA-NET en 2007, los socios ampliaron la red y consiguieron desarrollar una segunda iniciativa ERA-NET: CORE Organic II. CORE Organic II es una colaboración trienal entre veintisiete socios de veintidós países que comenzó en marzo de 2010. La iniciativa parte de los resultados del primer proyecto CORE Organic para promover la investigación transnacional efectiva y sostenible. Al igual que en la iniciativa anterior, el objetivo es identificar prioridades comunes de investigación en el sector de la agricultura ecológica en las que un enfoque transnacional aportaría un valor añadido, lanzar al menos dos convocatorias transnacionales para proyectos de investigación y estudiar modelos de financiación sostenible que puedan ayudar a seguir obteniendo beneficios de la iniciativa después de ERA NET.

Los resultados previstos para CORE Organic II incluyen una red fuerte y sostenible de organismos de financiación, todos los elementos necesarios para la continuación efectiva de la colaboración, una serie de proyectos de investigación en curso y un plan de apoyo a la difusión.

CORE Organic y CORE Organic II refuerzan la posición ventajosa y la excelencia en la investigación ecológica, mejoran el ámbito de la investigación europea en agricultura ecológica, aumentan la eficacia y la complementariedad de las iniciativas de investigación ecológica y optimizan el impacto de la investigación en el desarrollo del sector europeo de la agricultura ecológica. El establecimiento de prioridades comunes para los temas de investigación permite al sector europeo prepararse para la evolución del mercado de los alimentos ecológicos y satisfacer mejor la demanda del consumidor y las presiones políticas. Esto tendrá un impacto muy positivo en el desarrollo sostenible de la producción de alimentos y de la competitividad general de la agricultura europea.

Para más información, visite <http://www.coreorganic.org> <http://www.coreorganic2.org>





Certcost: diferentes maneras de mejorar el régimen europeo de certificación ecológica

Ante el crecimiento del mercado para la producción ecológica, Certcost analiza cómo surgen la confusión y los costes adicionales en el sector y cómo los pueden evitar los consumidores y productores.

Certcost es un proyecto europeo de investigación apoyado por la Comisión Europea dentro del Séptimo Programa Marco. Se trata de un proyecto trienal que comenzó en septiembre de 2008 y acabará

en agosto de 2011 cuyo objetivo es realizar un análisis económico de los sistemas de certificación de los alimentos y la agricultura ecológicos. Participan en el proyecto diez instituciones —ocho de las cuales pertenecen al sector de

la investigación, mientras que las dos restantes se incluyen en el de la certificación— de siete países. Los países son: Alemania, Dinamarca, Italia, Reino Unido, República Checa, Suiza y Turquía.



© T. HUDSON

El factor que impulsa Certcost es la necesidad creciente de reforzar la competitividad del sector europeo de los alimentos ecológicos mediante la reducción de las incidencias de incumplimiento y, de este modo, aumentar la confianza del consumidor. Sin embargo, los retos a los que se enfrenta el sector de la agricultura ecológica en el ámbito de los sistemas de certificación son muy variados. Por ejemplo, existen diferentes etiquetas y logotipos que compiten entre sí y que no solo corresponden a diferentes normas públicas y privadas, sino que además obligan a interpretar y entender una parte del Derecho europeo. Esta diversidad refleja las condiciones específicas de los operadores ecológicos en los distintos países o regiones, lo que también puede provocar confusión tanto en los consumidores como en los productores y, en última instancia, dar lugar a diferencias en los costes.

El principal objetivo del proyecto es generar recomendaciones basadas en los conocimientos de investigación sobre cómo mejorar el sistema de certificación de los alimentos ecológicos en lo que se refiere a eficacia, transparencia y rentabilidad. En particular, el proyecto Certcost examina diversos sistemas de certificación existentes y su impacto

en el mercado interior de los productos ecológicos. El proyecto combina la experiencia y los conocimientos de los investigadores y los pequeños y medianos empresarios para alcanzar los objetivos siguientes:

- Dar información de base sobre los sistemas de certificación ecológica.
- Analizar la aplicación de los sistemas de certificación ecológica y evaluar todos los gastos y costes de transacción pertinentes.
- Investigar los principales beneficios que los sistemas de certificación aportan a los consumidores.
- Desarrollar y aplicar modelos económicos que mejoren los sistemas de certificación basados en el riesgo y permitan relacionar los sistemas de certificación con los beneficios obtenidos.

- Desarrollar a partir de la investigación recomendaciones para los diferentes grupos de interesados.
- Tener en cuenta las opiniones de las partes interesadas en el trabajo del proyecto y compartir los resultados del proyecto con ellas y con el público.

Logros y actividades

Certcost se encuentra en su tercer y último año. Aunque el grueso de los resultados se dará a conocer a las partes interesadas una vez acabado el proyecto, muchas actividades ya han conseguido logros importantes.

En el marco del proyecto se ha desarrollado una base de datos (<http://www.organicrules.org/>) que

« **Nuestro objetivo es encontrar maneras de mejorar el sistema europeo de certificación dándolo a conocer mejor, por ejemplo investigando cómo lo valoran los consumidores.** »

Stephan Dabbert, coordinador del proyecto y catedrático de la Universidad de Hohenheim

contiene información sobre todos los agentes de la cadena de certificación ecológica de diecinueve países de la Unión Europea (UE) y asociados. La base de datos incluye el número y los nombres de las autoridades y organismos privados implicados y los logotipos ecológicos de cada país, con el fin de crear una base de datos pública de manejo sencillo y dar fácil acceso a la información relativa a los agentes encargados de la creación de normas y la certificación en Europa, con lo que se aumentará la transparencia del sistema europeo de certificación.

Por otra parte, en marzo de 2010 Certcost había dado a conocer tres informes públicos sobre diferentes ámbitos del proyecto, a saber, la primera reunión de partes interesadas, celebrada en noviembre de 2008, los conceptos económicos de la certificación ecológica (2009), y el marco regulador europeo y su ejecución en los sistemas influyentes de inspección y certificación ecológica en la UE (2010).

Las principales partes interesadas en la preparación de estos informes fueron los representantes de las organizaciones de agricultores, los organismos de certificación y control, las autoridades gubernamentales, la Comisión Europea, las empresas transformadoras, los intermediarios y los expertos privados; todos ellos han participado en un diálogo constructivo desde el inicio de Certcost.

Los informes analizan y presentan la lógica económica de la certificación y la legislación europea e internacional más importante, que constituye el marco de la certificación ecológica. A partir de un resumen de la bibliografía existente se ha desarrollado un marco teórico de la certificación ecológica y se han clasificado los costes de transacción correspondientes relacionados con la obtención y el comercio de productos alimenticios ecológicos.

La investigación realizada en el marco de Certcost indica que el sistema de control

ecológico podría mejorar si se centrara más en la necesidad de seguir armonizando la supervisión de la aplicación de la normativa por los organismos de control y en cómo se puede respaldar la responsabilidad de los operadores del sistema de control y certificación a la hora de seguir desarrollando sistemas ecológicos.

El proyecto también se ha presentado en ferias y seminarios y en otras colaboraciones. En septiembre de 2011 se darán a conocer más resultados de Certcost durante un taller de dos días de duración que se organizará para las partes interesadas en el Congreso Mundial de Isofar-Ifoam (Sociedad Internacional de Investigación de Agricultura Ecológica-Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Ecológica), que tendrá lugar en Corea.

Para más información, visite <http://www.certcost.org/>



© SIMON OLLING REBSDORF

La calidad de los productos agrícolas desde diferentes puntos de vista



La demanda por el consumidor de productos agrícolas de calidad es cada vez mayor, pero los productores han de entender la complejidad de las actitudes del consumidor y la necesidad de proporcionar información clara.

Cuando se trata de lo que ponen en el plato, cada vez son más los consumidores que tienen las ideas claras acerca de lo que es bueno para ellos y lo que es bueno para el medio ambiente. La actitud del consumidor revela una preferencia por los alimentos saludables, seguros y producidos de manera sostenible.

Estos factores pueden pesar más que los precios cuando los consumidores compran alimentos. Petri Koskela, responsable de las cuestiones relacionadas con la calidad en el Ministerio de Agricultura de Finlandia, considera que los consumidores finlandeses dan más prioridad al sabor de los alimentos y a que sean saludables que a su coste: «Los consumidores están cada vez más preocupados por la calidad y quieren más productos de calidad», dice.

La respuesta a la complejidad de la producción de alimentos es la exigencia de una garantía de la calidad. En la actualidad la producción y el consumo de los alimentos están separados por largas cadenas de suministro. En ocasiones los alimentos y el pienso se transportan por varios países antes de que el producto final llegue al supermercado. Puede ser difícil conocer las fases intermedias que se desarrollan en las plantas transformadoras; sin embargo, los consumidores quieren saber en qué medida pueden confiar en el producto final, si no tienen una idea clara de su lugar de procedencia.

La cuestión de la confianza adquiere una importancia capital cuando las cadenas de suministro de alimentos se rompen, como se ha visto recientemente en

Alemania, donde se contaminó pienso con dioxinas procedentes de la producción de biodiésel, lo que desencadenó una gran preocupación acerca de la seguridad de los huevos y la carne. Las alarmas alimentarias dañan la confianza del consumidor y las economías rurales y ponen de manifiesto aspectos desagradables de la producción de alimentos.

Las preocupaciones del consumidor

Cuando se les pregunta qué les preocupa de la alimentación, los consumidores manifiestan una amplia diversidad de inquietudes. Predominan las preocupaciones relacionadas con la salud, especialmente en relación con determinados alimentos que han sido objeto de alarma en alguna ocasión. El Sr. Koskela afirma que, respecto de la carne de vacuno, por ejemplo, el 34 % de los consumidores finlandeses citan la salud como consideración primordial, y que el precio no les preocupa tanto, mientras que en relación con otros productos el precio es la preocupación predominante.

Una encuesta que lleva a cabo periódicamente la Agencia de Estándares Alimentarios del Reino Unido (FSA) muestra también la importancia que los consumidores conceden a las cuestiones relacionadas con la salud y la seguridad, hecho al que los productores deben responder. En torno a dos tercios de los consumidores británicos se muestran muy inquietos por la seguridad de los alimentos; sus principales preocupaciones son las intoxicaciones, el contenido en sal, azúcar y grasa de los alimentos y el uso de aditivos.

Pero los consumidores quieren también garantías en cuestiones éticas y medioambientales. En la encuesta de la FSA (1), el bienestar de los animales comparte con el precio de los alimentos el primer puesto en la lista de preocupaciones. No se queda a la zaga la inquietud que suscitan los residuos de los alimentos, el uso de plaguicidas, el pienso con que se alimenta al ganado y las millas que se recorren para transportar los alimentos. En Finlandia, el Sr. Koskela declara que la seguridad de los alimentos y el bienestar de los animales tienden a situarse como segundo y tercer factores más importantes para los consumidores, por detrás de la salud. Otros factores a los que dan prioridad los productores y proveedores finlandeses en relación con la «calidad» de los alimentos son la producción local, el respeto del medio ambiente y la producción conforme a los derechos de los trabajadores.

Elección de productos

Al enfrentarse a la difícil tarea de comprar alimentos que se ciñan a estos criterios, los consumidores tienen tres opciones: pueden confiar en una marca, en un concepto —como los alimentos «ecológicos»— o en una etiqueta determinada de garantía de calidad.

Los productores son partidarios de los regímenes de etiquetado, pues les permiten «demostrar» la calidad de sus productos. Los regímenes de etiquetado de la Unión Europea (UE) están bien desarrollados, con etiquetas como la denominación de origen protegida (DOP), la indicación geográfica protegida (IGP), la especialidad tradicional garantizada

(1) FSA Quarterly Public Attitudes Tracker, diciembre de 2009.



© T. HUDSON

(ETG) y el nuevo logotipo ecológico de la UE, que acompaña a numerosos regímenes nacionales, sectoriales o de productores.

No obstante, los productores han de ir con cuidado para que los regímenes de etiquetado no sean demasiado complejos. El Sr. Koskela considera que, al menos en Finlandia, en la actualidad la confianza en las marcas es más importante a la hora de comunicar la calidad de los alimentos. «Los consumidores finlandeses entienden las etiquetas de los productos de la UE, pero son relativamente nuevas y en Finlandia tenemos nuestras propias etiquetas. Hay muchas etiquetas y no todos los consumidores las entienden todas», añade.

La Oficina Europea de Uniones de Consumidores (BEUC), con base en Bruselas, considera que el exceso de etiquetas causa problemas. Una portavoz de la Oficina afirma: «Los consumidores europeos se preocupan cada vez más por la calidad, el bienestar de los animales y los factores medioambientales y sociales, pero no siempre encuentran información sobre estas cuestiones en los productos. Las etiquetas de calidad han proliferado, pero no siempre se verifican. En la mayor parte de los casos [el etiquetado] no ayuda a los consumidores, y la Oficina mira con escepticismo la justificación de las etiquetas de calidad».

Además, la Oficina sospecha que algunos productores están abusando de las etiquetas. «A veces las estrategias de los distribuidores son extrañas, pues venden los productos más caros solo para hacer creer al público que son de mejor calidad», declara la portavoz de la Oficina.

La Dra. Susanne Padel, investigadora socioeconómica principal del Centro de Investigación Ecológica del Reino Unido, opina que se ha de seguir investigando cómo entienden las etiquetas los consumidores. Está demostrado que al menos el 8 % de la población reconoce el régimen DOP/IGP, y ese porcentaje coincide con la cuota actual de mercado de esos productos. La industria de la alimentación «no puede estar segura de que todo el mundo entienda esas etiquetas», opina. «No tienen tanta aceptación entre los consumidores, pues piensan que las pone el productor.»

Confianza en la agricultura ecológica

Si bien parece relativamente fácil que los consumidores confíen en los conceptos más amplios de la producción de alimentos, no lo es tanto que entiendan un gran número de etiquetas específicas. Esta tendencia es aún más evidente con los alimentos ecológicos.

Antje Koelling, coordinadora de las políticas de la oficina en Bruselas del Grupo de la Unión Europea en la Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Ecológica, considera que los alimentos ecológicos tienen que ver con la «reflexión sistémica». Los consumidores tienen en mente diferentes preocupaciones cuando optan por comprar productos ecológicos, pero seleccionan estos alimentos porque en general creen que les ofrecen más calidad que los no ecológicos. «Por ejemplo, si les preocupa el bienestar de los animales, buscan el logotipo ecológico», dice la Sra. Koelling.

En general, dice, la agricultura ecológica se está imponiendo en el corazón y el cerebro del consumidor. «Ya no cuesta tanto» convencer a la gente de la necesidad de una producción de alimentos más sostenible. Los consumidores tienden a pasarse a otros alimentos si se puede demostrar que son más sanos y menos perjudiciales para el medio ambiente. «No espero que se produzcan grandes cambios, sino una evolución gradual hacia la aceptación de los alimentos ecológicos», afirma la Sra. Koelling, y añade que aunque a veces las etiquetas de calidad sean confusas, en general «realmente pueden ayudar», pues acaban por animar a los consumidores a ser más exigentes con los alimentos.

Comportamiento impredecible

Sin embargo, pese al aumento de la demanda de alimentos de calidad, puede resultar difícil predecir el comportamiento de los consumidores. Los expertos coinciden en que el consumidor no siempre hace lo que dice.

Por ejemplo, según la Dra. Padel, en el caso de los alimentos ecológicos los consumidores «expresan una preferencia [en las encuestas] y no actúan en consonancia». En Finlandia, el Sr. Koskela señala que los consumidores «siempre dicen que se preocupan por la seguridad y el bienestar de los animales y ello puede inducirles a comprar productos ecológicos, pero cuando salen de la tienda ves que no han comprado productos ecológicos».

La preferencia de los consumidores por la calidad varía según el producto y el país. Los consumidores suelen declarar que prefieren los productos locales, o pueden estar más dispuestos a comprar productos ecológicos o con etiqueta de calidad en el caso de los alimentos que han sido objeto de alguna alarma de seguridad, como los huevos o la carne. Otros consumidores comprarán

alimentos ecológicos si son fáciles de obtener, pero «volverán a los no ecológicos si les conviene», opina la Dra. Padel.

La investigación de las preferencias de los consumidores en relación con la calidad de los alimentos se centra en la adquisición de alimentos ecológicos. Los estudios realizados por la Dra. Padel y sus colegas muestran que los mayores mercados ecológicos de Europa están en los países más grandes: Alemania en primer lugar, seguida a cierta distancia del Reino Unido, Francia e Italia. Sin embargo, el mayor gasto per cápita en producción ecológica corresponde a Dinamarca, Austria, Suiza y Suecia. En la mayoría de los países de la UE, la cuota de mercado de los alimentos ecológicos varía entre el 2 % y el 5 %.

Una restricción al desarrollo de los mercados de alimentos de calidad viene dada por la limitación que parece existir en el dinero extra que los consumidores están dispuestos a pagar por una versión de buena calidad de un alimento determinado en comparación con la calidad tipo. La Dra. Padel afirma que «varía según el producto, pero parece estar alrededor del 20 %; más allá del 20 % la disposición a pagar más cae».

Sin embargo, la disposición a pagar un poco más parece extenderse a un conjunto más amplio de consumidores. Puede haber amagos fallidos y pasos en falso, pero la demanda de alimentos de calidad por el consumidor sigue siendo un factor importante en la reorientación de la agricultura europea.

Enlaces útiles

- Ministerio de Agricultura y Silvicultura de Finlandia: <http://www.mmm.fi/en/index/frontpage.html>
- Agencia de Estándares Alimentarios del Reino Unido: <http://www.food.gov.uk>
- Oficina Europea de Uniones de Consumidores: <http://www.beuc.eu>
- Grupo de la Unión Europea en la Federación Internacional de los Movimientos de Agricultura Ecológica: <http://www.ifoam-eu.org>

© UNIÓN EUROPEA, 1995-2011



La Red Europea de Desarrollo Rural en Internet
<http://enrd.ec.europa.eu>

